

**ESTADO DEL ARTE: CONTRIBUCION DEL COOPERATIVISMO A LA PAZ EN EL
POST-CONFLICTO EN: NICARAGUA, EL SALVADOR, GUATEMALA, RUANDA,
VIETNAM Y COLOMBIA A 2017**

RUBEN DARIO PAEZ SANCHEZ

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD
ESCUELA DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS, CONTABLES, ECONÓMICAS Y DE
NEGOCIOS - ECACEN**

MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN DE ORGANIZACIONES

CEAD BOGOTÁ D.C.

2018

**ESTADO DEL ARTE: CONTRIBUCION DEL COOPERATIVISMO A LA PAZ EN EL
POST-CONFLICTO EN: NICARAGUA, EL SALVADOR, GUATEMALA, RUANDA,
VIETNAM Y COLOMBIA A 2017**

RUBEN DARIO PAEZ SANCHEZ

Directora: Mg. ELENA del C. RESTREPO A.

**Trabajo de grado de grado para optar al título de Maestría en Administración de
Organizaciones, bajo la modalidad de monografía de investigación**

**UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD
ESCUELA DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS, CONTABLES, ECONÓMICAS Y DE
NEGOCIOS - ECACEN**

MAESTRIA EN ADMINISTRACIÓN DE ORGANIZACIONES

CEAD JOSÉ ACEVEDO Y GÓMEZ

BOGOTÁ D.C. 2018

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá D.C. _____

DEDICATORIA

Este trabajo, lo dedico a mis queridos hijos, fuente inagotable de inspiración, amor, dedicación y compromiso

AGRADECIMIENTOS

Expreso mis agradecimientos a:

A Elena Del Carmen Restrepo, directora del trabajo de grado por su asesoría, paciencia y apoyo para el desarrollo del trabajo.

A Confecoop y Fedecoag de Guatemala, Fedecoopades de El Salvador y Confras de Nicaragua, quienes facilitaron información valiosa para la construcción de este documento en la parte del cooperativismo en el post-conflicto centroamericano.

A Confecoop y Ascoop, que facilitaron información pertinente sobre la participación del cooperativismo en el posacuerdo con las Farc.

A la UNAD, que me permitió profundizar en el saber administrativo a través de su novedosa propuesta de la virtualidad, en sintonía con los nuevos ambientes de aprendizaje basados el uso de herramientas TIC, fundamentales y en sintonía con la Sociedad del Conocimiento.

¡A todos, mil gracias!!!

Tabla de Contenido

RESUMEN	8
ABSTRAC	9
Palabras Claves (Keys Word)	9
PRÓLOGO	10
INTRODUCCION	11
1. CONTRIBUCIÓN DEL COOPERATIVISMO A LA PAZ EN EL POST- CONFLICTO CENTRO-AMERICANO: NICARAGUA, GUATEMALA Y EL SALVADOR	13
1.1. El Cooperativismo y la Paz en Guatemala	21
1.2.El Cooperativismo y la Paz en El Salvador	24
1.3. El Cooperativismo y la Paz en Nicaragua	27
2. CONTRIBUCION DEL COMPERATIVISMO A LA PAZ EN EL POST- CONFLICTO EN RUANDA	33
3. CONTRIBUCION DEL COOPERATIVISMO EN EL POST- CONFLICTO EN VIETNAM	44
4. CONTRIBUCION DEL COOPERATIVISMO A LA PAZ EN EL POST- CONFLICTO COLOMBIANO	49
5. LECCIONES APRENDIEDAS	54
CONCLUSIONES	56
BIBLIOGRAFIA	59

LISTA DE TABLAS

TABLA 1.	Distribución de la tierra en centro-américa en 1980 (número de fincas) en porcentaje	17
TABLA 2.	Distribución de la tierra en centro-américa en 1980 (extensión) en porcentaje	18
TABLA 3.	Densidad de población en centro-américa a 2015	19
TABLA 4.	Ingreso per cápita en centro-américa a 2012	19
TABLA 5.	Índice de desarrollo humano y pobreza en centro-américa a 2013	20
TABLA 6.	El empleo rural a 2005 en centro-américa	20
TABLA 7.	Composición Étnica a 2014 en centro-américa	21
TABLA 8.	Cooperativas por Federación de 1998- 2009 en El Salvador	25
TABLA 9	Cultivos y rubros de producción en cooperativas por Federación en el salvador	26
TABLA 10.	Número organizaciones asociativas del campo en Nicaragua a 2007	29
TABLA 11.	Porcentaje de producción y número cooperativas agropecuarias por departamento a 2006	30
TABLA 12.	Producción productos básicos. Canasta familiar por departamento a 2006	31
TABLA 13.	Federaciones y centrales cooperativas agropecuarias en Nicaragua a 2006	32
TABLA 14.	Cooperativas de café en comercio justo, en Nicaragua a 2005 .	33

RESUMEN

El estudio consta de cuatro capítulos: El primero sobre el cooperativismo en los países centro americanos que padecieron un conflicto armado entre las décadas del 60-80 del siglo XX. En el Post-Conflicto, el cooperativismo contribuyó a la reconciliación y reconstrucción de las comunidades y territorios afectados por la violencia, con Políticas Públicas de Reforma Agraria basadas en el modelo cooperativo. En Nicaragua, donde ganó el Sandinismo socialista, el cooperativismo se convirtió en el modelo empresarial del desarrollo económico; en Guatemala, por su diversidad étnica, el modelo asociativo fue asimilado por las comunidades, influyendo en el devenir económico y político; en El Salvador, por el fraccionamiento del Frente Farabundo Martí, no se pudo consolidar el cooperativismo como alternativa de desarrollo económico y social. El segundo Capítulo, trata el caso de Ruanda, que padeció un atroz Genocidio a principios de la década de los 90, cuando las etnias Hutus y Tutsis, se enfrentaron, generando una crisis social, política y económica. Con una Política Pública fuerte, se impuso el modelo cooperativo en los territorios afectados, organizando la producción agrícola con productos rentables: arroz, cacao, café, maíz y cacahuete, y con el cooperativismo financiero, se superó la crisis, mejorando las condiciones de vida de los habitantes y alcanzando la autosuficiencia alimentaria en el pequeño país Centro Africano. El Tercer Capítulo, trata el caso de Vietnam, país socialista, que afrontó un conflicto interno hasta mediados de la década del 70. El Cooperativismo fue el modelo empresarial básico de la actividad económica, que no logró superar la pobreza de la población. En la década de los 90, se consolidó el modelo privado de explotación, con la titulación individual de la tierra y la comercialización de productos rentables (café, arroz, maíz, té) por cooperativas, que logró la autosuficiencia alimentaria y convirtió a Vietnam en potencia agrícola. El Cuarto capítulo trata del cooperativismo en el postconflicto colombiano, con propuestas para consolidar la paz en los territorios afectados por la violencia con el modelo empresarial cooperativo. Culmina el estudio con las Lecciones Aprendidas y las Conclusiones.

ABSTRACT

The study consists of four chapters: the first on the cooperative countries Central Americans who suffered an armed conflict between the decades of the 60-80 of the 20th

century. In the post-conflict, cooperatives contributed to reconciliation and rebuilding of communities and territories affected by the violence, with agrarian reform public policies based on the cooperative model. In Nicaragua, where he won the Socialist Sandinista cooperatives became the business model of economic development; in Guatemala, because of its ethnic diversity, the associative model was assimilated by the communities, influencing the future economic and political; in El Salvador, by the fractionation of the Frente Farabundo Martí, the cooperatives as an alternative to economic and social development could not be consolidated. The second chapter, is the case of Rwanda, which suffered from an appalling genocide at the beginning of the 90's, when the Hutus and Tutsis ethnic groups clashed, creating a social, political and economic crisis. With a strong public policy, imposed the cooperative model in the affected territories, organising agricultural production with cost-effective products: rice, cocoa, coffee, corn and peanut, and with financial cooperatives, exceeded the crisis, improving the living conditions of the people and achieving self-sufficiency in food in the small Central African country. The third chapter, is the case of Viet Nam, socialist country, which faced an internal conflict until the middle of the 70's. The cooperative was the basic business model of economic activity, which failed to overcome the poverty of the population. In the Decade of the 90, consolidated the model private exploitation, with individual land titling and the marketing of cost-effective products (coffee, rice, corn, tea) by cooperatives, which attained food self-sufficiency and converted to Viet Nam in agricultural power. The fourth chapter is cooperative in the Colombian post-conflict, with proposals to consolidate peace in the territories affected by violence with the co-operative business model. The study culminates with lessons learned and conclusions.

PALABRAS CLAVE

Post-Conflicto, Cooperativa, emprendimiento asociativo, Desarrollo a Escala Humana, Política Pública, Proceso de Paz.

KEY WORDS

Post-conflict, cooperative, associative entrepreneurship, development to human scale, public policy, peace process.

PROLOGO

La Monografía sobre la contribución del Cooperativismo a la Paz en el Post-Conflicto en Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Ruanda, Vietnam y Colombia ha partido del interés personal por establecer cómo el cooperativismo ha contribuido a la paz en los países que padecieron conflictos armados, para recabar en el caso colombiano, a propósito del acuerdo de paz firmado entre el Gobierno Colombiano del Presidente Juan Manuel Santos y la comandancia de la Guerrilla de las Farc-EP, que diera fin al conflicto que duró más de 50 años.

En el punto 1 del Acuerdo para alcanzar una paz estable y duradera de 2016, se plantea una Reforma Agraria integral, en la cual, los modelos asociativos solidarios y cooperativos, son la base para recuperar los territorios y comunidades afectadas por la violencia, generando empleo digno y mejorar las condiciones de vida del campesinado, sus familias, contribuyendo al desarrollo del país.

Al identificar los logros del cooperativismo en materia económica y social en estas naciones, esas experiencias pueden aplicarse en los territorios afectados por la violencia en Colombia, máxime cuando el Cooperativismo ha contribuido al desarrollo económico y social del país, en el campo con la comercialización del café, el camarón, la uchuva, la leche y la caña panelera, y en las ciudades, con los servicios financieros, de Transporte y de Trabajo Asociado.

Afectaron el desarrollo del trabajo, la actualidad de algunas fuentes y la falta de datos estadísticos más completos.

Este trabajo se constituye en un aporte original, dado que la literatura existente, referente al tema del cooperativismo en el Post-conflicto, no ha sido directamente tratada por ningún estudioso del tema. El documento interrelaciona la información existente sobre los conflictos, los acuerdos, las políticas públicas y el cooperativismo en estas naciones, deduciendo de ello, la contribución (y participación) del cooperativismo a la paz en el post-conflicto. Se concluyó, que el cooperativismo ha sido un referente obligado para reconstruir el tejido social de las comunidades afectadas por la violencia, contribuyendo al desarrollo económico de los territorios afectados por la violencia.

INTRODUCCION.

El estado del arte de la Contribución del Cooperativismo a la Paz en el post-conflicto en Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Ruanda, Vietnam y Colombia, pretende responder al interrogante: Cuál ha sido la contribución al proceso de paz del cooperativismo en países que han tenido conflicto interno. Y la intencionalidad de esta investigación radica en reafirmar para el Caso Colombiano las virtudes del modelo empresarial asociativo, a propósito de la Firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno Colombiano y la Guerrilla de las Farc. Parte el estudio de la Hipótesis: El Cooperativismo es una herramienta fundamental para el proceso de paz porque contribuye a reconstruir el tejido social, la confianza y el progreso económico de las comunidades, gracias a sus elementos virtuosos: solidaridad, ayuda mutua, trabajo colaborativo, gestión democrática y participativa y ser un modelo de inclusión que no admite la discriminación.

Bajo estos lineamientos, el Objetivo General de la investigación monográfica consiste en Identificar los casos exitosos que en el post-conflicto, el cooperativismo ha aportado en los países que han padecido el fenómeno de la violencia armada. Para lograrlo, se plantearon como objetivos específicos, 1) Realizar una aproximación a la situación económica de las naciones estudiadas afectadas por la violencia; 2) establecer las medidas acordadas entre las partes en conflicto, sobre la Política Pública de promoción del modelo Cooperativo para recuperar los territorios afectados por la violencia; 3) Identificar la situación del sector cooperativo, antes y después de finalizado el conflicto; 4) Señalar los casos exitosos en que el modelo cooperativo participó para lograr el desarrollo económico y social de los territorios y comunidades afectadas por el conflicto, y 5) Extractar Conclusiones sobre los hallazgos encontrados en la investigación, así como las lecciones que la situación estudiada arrojó.

Para llevar a cabo la investigación, se recurrió a una intensa revisión bibliográfica desarrollada en las bibliotecas de las Universidades Cooperativa de Colombia, La Gran Colombia, Santo Tomás de Aquino, Luis Amigó, así como de Confecoop, Ascoop. Pero la herramienta más valiosa de trabajo fue el Internet, a través del cual se logró identificar valiosa información. Para determinar las naciones a seguir, se tuvo como referente el que hubiesen

tenido conflictos armados, y aun cuando la lista es grande, finalmente se escogieron las cinco (5) seleccionadas, tres centroamericanas, una africana y una asiática. El factor determinante fue la calidad y cantidad de información disponible. El proceso siguiente fue seleccionar la más pertinente a los objetivos del trabajo, encontrando dificultades en acceder a la información, pues aun cuando existe mucha información sobre los conflictos, procesos de paz y el postconflicto, no lo hay en materia de la participación del cooperativismo en forma explícita, pues el tema como tal, no ha sido explorado, según lo consultado. La escogencia del tema fue muy sencilla, dada la formación, experiencia, actividad laboral y docencia del autor y que se dio en el entorno del Acuerdo de Paz con las Farc, y que, en el punto primero de dicho acuerdo, establece una reforma Agraria basada en el cooperativismo como fórmula para recuperar el campo, el progreso económico y la paz con inclusión social. Seleccionada y clasificada la información, se procedió a redactar el documento que aquí se presenta, no sin antes haber realizado varias correcciones, ajustes a fin ofrecer un estudio lo más coherente posible y que sirva de referente para adelantar un proceso que conduzca a la implementación del modelo cooperativo agropecuario de comercialización en los territorios de Paz.

Al final de la investigación, se concluye que el cooperativismo ha sido una de las herramientas más empleadas por los gobiernos en la fase del post-conflicto para consolidar la paz a través del diseño de Políticas Públicas enfocadas a reformas Agrarias basadas en la implementación del modelo cooperativo para organizar la producción de los agricultores (pequeños, medianos y grandes), dueños o arrendatarios de las tierras; que el éxito económico y empresarial alcanzado lo fue en aquellos casos en que las cooperativas sirvieron como Comercializadoras para productos rentables: Café (las naciones estudiadas son cafeteras), cacao, té, maíz y lecha. Gracias a ello, se logró la recuperación del campo, la autosuficiencia alimentaria (en estos rubros), y la generación de excedentes exportables.

1. CONTRIBUCION DEL COOPERATIVISMO A LA PAZ EN EL POST- CONFLICTO CENTRO-AMERICANO: NICARAGUA, GUATEMALA Y EL SALVADOR.

Los Conflictos Armados de Baja Intensidad en Centro-América.

Durante el Siglo XX, Nicaragua, Guatemala y El Salvador, padecieron una situación política, económica y social muy inestable, caracterizada por Gobiernos Corruptos que defendían los intereses económicos de ciertas Familias Privilegiadas como los Somoza, Cristiani, Chamorro, Cerezo, entre otras, y de compañías extranjeras con fuertes intereses económicos en la Región, como la United Fruit Co., que contando con el apoyo del Ejército y la Policía preservaron el poder del Estado y sometieron a la población a la más rigurosa restricción de sus Derechos en tanto que favorecía los intereses económicos y políticos de esas minorías. Chermick (1998),

Entre tanto, la extrema pobreza, la exclusión y el racismo de la gran mayoría de los pobladores, fue el común denominador del diario acontecer de estas naciones, en las que fue práctica común por parte de los organismos de seguridad del estado, la reiterada violación de los derechos humanos y la restricción de los políticos y que estuvo acompañado del total abandono del campo; la ausencia del Estado en apartadas regiones, la carencia de infraestructura y saneamiento básico, los deplorables servicios de salud, educación y servicios públicos, y la ausencia total de financiamiento y asistencia técnica a los pequeños y medianos campesinos. Coraggio (2005)

Los fenómenos sociales, culturales, económicos y políticos que dieron origen a los conflictos armados en estas tres naciones, que prevalecieron y se agudizaron entre las décadas de 1960 a 1990, fueron entre otros:

- Extrema pobreza de la mayoría de la población del campo y la ciudad
- Concentración de la propiedad de la tierra en pocas familias
- Agudo Desempleo y subempleo

- Ausencia del Estado, Falta de Institucionalidad
- Deficientes servicios Públicos
- Lamentable estado de la Educación Pública
- Analfabetismo (etnias indígenas y afrodescendientes) y bajos niveles de educación (Mestizos)
- Falta de Infraestructura y Saneamiento Básico en los Territorios
- Racismo (en Guatemala) y Exclusión Social
- Discriminación de género
- Exclusión económica (acceso a fuentes de financiación)
- Exclusión y Represión Política
- Persecución sindical y restricción a las libertades
- Restricción a los Derechos civiles
- Autoritarismo, Tiranía (Nicaragua y El Salvador) y militarismo (Guatemala)
- Corrupción en la Administración Pública
- Paramilitarismo y Grupos de limpieza social
- Alta Inflación y devaluación de las monedas
- Desproporcionado endeudamiento externo y fuga de capitales
- Influencia de ideología marxista de Cuba y la URSS
- Apoyo logístico (armamento) y entrenamiento militar de asesores cubanos y de la Cortina de Hierro
- Triunfo de la Revolución Cubana y Campaña Anticomunista de EE. UU.
- Guerra Fría (Enfrentamiento EE. UU y URSS por la hegemonía mundial)

Muchos de los movimientos rurales que emergieron en los años setenta, como lo plantea Chermick (1998), fueron de los pueblos indígenas (en Guatemala) y de campesinos sin tierra, desposeídos y parceleros, agobiados por el hambre, encontraron apoyo en los líderes sindicales y académicos de izquierda, venidos de las ciudades, los organizaron y aleccionaron para enfrentar a las fuerzas del Estado, en pos de lograr la reivindicación de sus derechos sobre la tierra y el trabajo. Contaron con apoyo popular que demandaba: tierra, crédito, apertura de mercados, mejores precios para los productos, buenos salarios, servicios de salud, educación,

saneamiento básico, vías de acceso terciarias (veredales y comunales) y secundarias (entre pueblos), y medios de transporte.

El inconformismo popular, unido a la intransigencia de la clase dominante, apoyada por el ejército y la policía que recibían asistencia técnica, financiera e ideológica de Estados Unidos, profundizó las diferencias y condujo finalmente a conflictos armados y guerra de guerrillas que se extendió por todo el territorio de los tres países.

El conflicto local evolucionó a lo regionales y precipitó el levantamiento armado general de la población oprimida en contra del statu quo, con la organización de los inconformes, en grupos armados, que con su accionar bélico en contra del ejército y la policía, encontraron en la unión de intereses, la consolidación de fuertes estructuras guerrilleras: en Nicaragua, el Movimiento Sandinista de Liberación Nacional o M.S.L.N.; en El Salvador el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional o F.M.L.N. y en Guatemala, la Unidad Revolucionaria Nacional de Guatemala o U.R.N.G. Las consecuencias de estos conflictos armados fueron, entre otras:

- La Ruina de la economía popular agraria y con ella, del incipiente cooperativismo agrario de la región.
- Desplazamiento del campesinado, víctima de la violencia
- Violación de los Derechos Humanos
- Empeoramiento de las condiciones de vida de la población en general
- Destrucción del Tejido Social y de los Capitales Humano y Social
- Agudización del Desempleo
- Inmigración exponencial hacia el extranjero (especialmente hacia los EE.UU.)
- Fuga de capitales
- Incremento exponencial de la inseguridad en el campo y la ciudad

Los Acuerdos de Paz y el Fin del Conflicto

Los Acuerdos promovidos por la comunidad internacional para alcanzar la Paz en Centro América, como estrategia regional, ESQUIPULAS I, ESQUIPULAS II y ESQUIPULAS III, (segunda ciudad de Guatemala), promovida por Vinicio Cerezo (presidente) y del Premio Nobel Costarricense Oscar Arias; la colaboración del GRUPO CONTADORA; los grandes esfuerzos

de los Premios Nobel: Pérez Esquivel (Argentina) y Rigoberta Menchú (Guatemala); la intermediación de la Iglesia, de los Secretarios Generales de la ONU (Javier Pérez de Cuellar y Boutros Boutros Gali), de la OEA, y varias ONG's; el liderazgo y trabajo directo en el proceso de varios países latinoamericanos y secundada por países europeos como Noruega y la Unión Europea, finalmente, durante la década del 90, Centro América alcanzó el Cese al Fuego y la Paz, primero en Nicaragua y luego en El Salvador, con el Acuerdo de Chapultepec (Méjico), y por último, con el Acuerdo de Oslo, que puso fin al conflicto armado en Guatemala, el más largo de meso américa (más de 30 años) y luego de seis largos años de negociaciones.

En Nicaragua, el M.S.L.N., según lo analiza Cortes (2014) logra, después de más de una década de enfrentamientos contra las fuerzas del Estado, el triunfo y en 1979 asume el poder, derrocando la dictadura Somocista e implantando un Gobierno de tinte Socialista, que sería fuertemente atacado por la Contra, grupos de extrema derecha armados por el Gobierno de los Estados Unidos, que en su confrontación con la Unión Soviética, en la llamada Guerra Fría, siendo Presidente Ronald Regan, buscó la caída del régimen sandinista, con el propósito de erradicar la influencia del régimen cubano y de la URSS (grandes aliados y patrocinadores del Sandinismo), generando un nuevo período de violencia e inestabilidad política y económica en Nicaragua. Finalmente, en la Década del Noventa, con el liderazgo de Daniel Ortega, el Sandinismo reasume el poder por la vía Democrática, imponiendo un mandato de corte Socialista.

A su vez, en El Salvador, El 16 de enero de 1992 se firmó en México el llamado Acuerdo de Paz de Chapultepec entre el gobierno del entonces presidente Alfredo Cristiani y los representantes de la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (Fmln), que puso fin a doce años de guerra en ese país centroamericano con un saldo trágico de por lo menos 75 mil víctimas, entre muertas y desaparecidas.

Y, la Guerra Civil de Guatemala fue un conflicto bélico de larga duración de 1960 a 1996, durante la Guerra Fría entre los Estados Unidos (Capitalista) y la Unión Soviética (socialista), que influyó en el desarrollo del conflicto, no solamente por la ideología, sino también por la dotación de armamento a cada bando en conflicto, como sucedió en los conflictos de Nicaragua y El Salvador y que agudizó la polarización de la sociedad guatemalteca. El Conflicto armado finalizó el 29 de diciembre de 1996, siendo Presidente Álvaro Arzú, con la

firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera con la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca.

La Reforma Agraria y el Cooperativismo en los Acuerdos de Paz

Un factor común a los tres países objeto de estudio, es la Tierra, y su tenencia, motivo de conflicto, a más de haber sido el escenario en el que se desarrollaron las acciones bélicas y que, en los Acuerdos de Paz, fue el eje en la parte Económica para resolver el conflicto.

Efectivamente, la base económica de Nicaragua, El Salvador y Guatemala se sustenta en la explotación del campo; son naciones eminentemente agrícolas; su actividad primordial gira en torno a la producción para la exportación de Café y Banano, seguidos en menor escala para el consumo interno del algodón, frijol, arroz y maíz, frutas, hortalizas y la pesca.

La Tabla 1. Muestra la forma en que se distribuía la tierra por tamaño de propiedad en las tres naciones centro americanas hacia la década de 1980. La Reforma Agraria impuesta por el Sandinismo implicó una redistribución de tierras y por ello, los minifundios, a diferencia de El Salvador y Guatemala, representaban tan sólo el 4.72% del número de propiedades con menos de una Ha. (hectárea) de explotación agrícola. En cambio, en El Salvador y Guatemala, que vivían el conflicto armado aún, las micro parcelas tenían una mayor participación en cuanto al número de propiedades: 47.08% y 31.36% respectivamente.

**TABLA 1. DISTRIBUCION DE LA TIERRA EN CENTROAMÉRICA EN 1980
(NUMERO DE FINCAS) EN PORCENTAJE**

TAMAÑO DE LA EXPLOTACION	NICARAGUA	EL SALVADOR	GUATEMALA
Micro fincas (-1 ha)	4.72%	47.08%	31.36%
Pequeñas Fincas (1-10 Has.)	38.57%	37.01%	56.70%
Fincas Medianas (10-50Has.)	33.08%	12.47%	9.30%
Fincas Grandes (50-500 has.)	22.62%	3.30%	2,46%
Macro fincas (+ 500 Has.)	1,00%	0.14%	0.90%

FUENTE: AUTOR con base en FAO (2012)

Las micro y pequeñas parcelas para los tres países era la que ostentaba el mayor número de propiedades, pero el tamaño de estas no superaba las 10 hectáreas, cantidad de tierra insuficiente, dadas las condiciones tecnológicas de producción, insuficientes para el sustento de las familias en forma digna. FAO (2012)

**TABLA 2. DISTRIBUCION DE LA TIERRA EN CENTROAMÉRICA EN 1980
(EXTENSION) EN PORCENTAJE**

TAMAÑO DE LA EXPLOTACION	NICARAGUA	EL SALVADOR	GUATEMALA
Micro fincas (-1 ha)	0.48%	1.08%	1.33%
Pequeñas Fincas (1-10 Has.)	3.36%	10.01%	14.91%
Fincas Medianas (10-50Has.)	16.97%	15.47%	18.68%
Fincas Grandes (50–500 has.)	57.87%	53.30%	43.48%
Macro fincas (+ 500 Has.)	21,78%	20.14%	21.61%

FUENTE: AUTOR según datos de FAO (2012)

En la Tabla 2. Se puede apreciar la distribución de la superficie territorial para cultivo en las tres naciones según tamaño de las propiedades, presentando una gran concentración de la tierra en los grandes hacendados (que poseen más de 50-500 Has.), con el 21% del territorio de cultivo, desproporcionado si se tiene en cuenta que ellos apenas representan el 0.9% de los propietarios, en tanto que los minifundistas, que en promedio representan el (31%-47%) en El Salvador y Guatemala, apenas si poseen un poco más del 1% del territorio agrícola. Por ello, la tierra siempre ha sido factor de conflicto y objeto de Reforma Agraria en varios períodos de la vida republicana de estas naciones Centro Americanas.

En las siguientes tablas se presentan una serie de indicadores que muestran las condiciones generales que han prevalecido por muchos años en estas naciones, que contextualizan a su vez, tanto los conflictos suscitados en los tres países, como el entorno poco favorable para el desarrollo del cooperativismo campesino en los años de violencia.

Según la Tabla 3, los países centroamericanos se han caracterizado por tener la mayor densidad poblacional de América Latina, siendo El Salvador y Guatemala los más poblados, no obstante, sus reducidas superficies, y con una extensión territorial de menos del 50% del Colombia, con el Ingreso per cápita de la región más bajo del continente:

TABLA 3. DENSIDAD DE POBLACION EN CENTRO-AMERICA A 2015

PAIS	AÑO	SUPERFICIE km2	POBLACION (miles)	DENSIDAD X km2
Costa Rica	2015	51.1	4.807	94
El Salvador	2015	21.04	6.635	315
Guatemala	2015	108.89	16.343	150
Honduras	2015	112.49	8.575	76
Nicaragua	2015	130.37	6.216	48
Promedio Regional		423.89	42.576	87

Fuente. AUTOR según compilación de Google (2016)

De la Tabla 4, indica que el país con menor densidad poblacional es Nicaragua y que cuenta con el ingreso per cápita más bajo de la región, seguido de Honduras, donde se presenta los más altos índices de violencia, desempleo y pobreza.

TABLA 4. INGRESO PERCAPITA EN CENTRO-AMERICA A 2012

PAIS	PIB PER CAPITA US\$
Costa Rica	11.121
El Salvador	6.720
Guatemala	4.720
Honduras	3.849
Nicaragua	2.617

Fuente: AUTOR con base en datos de Wikipedia (2016).

La tabla 5, muestra a 2013 la posición en el escalafón de DHP de los países de centro americana que, entre 140 países analizados, ocupan las últimas posiciones en cuanto al Desarrollo Humano. (CONFRAS 2009)

**TABLA 5. INDICE DE DESARROLLO HUMANO Y POBREZA
EN CENTRO-AMERICA A 2013**

PAIS	POREZA NACIONAL	POBREZA EXTREMA	I.D.H. Clasificación
Costa Rica	21.7%	7.2%	68
El Salvador	45.3%	25.1%	115
Guatemala	59.3%	23.4%	118
Honduras	64.5%	42.6%	121
Nicaragua	61.9% (*)	39.1%	125

(*) Dato a 2005

Fuente: AUTOR, con base en datos de Índice de Desarrollo Humano (2016).

TABLA 6. EL EMPLEO RURAL A 2005 EN CENTRO-AMERICA

PAIS	MUJERES	HOMBRES	DEL NACIONAL
Costa Rica	5%	21%	15%
El Salvador	3%	30%	19%
Guatemala	18%	50%	39%
Honduras	13%	51%	39%
Nicaragua	40%	41%	31%

Fuente: CONFRAS (2009)

La Tabla 6, presenta la participación del empleo rural respecto del total nacional de la P.E.A. a 2005, donde destaca la importante contribución que para la economía reporta el campo,

al proveer un porcentaje cercano al 40% de la P.E.A. en Guatemala, Honduras y Nicaragua, países cuya fuente de ingresos externos provienen de la exportación de productos del campo: Café, banano, Hortalizas y Frutales. CONFRAS (2009)

TABLA 7. COMPOSICIÓN ÉTNICA A 2014 EN CENTRO-AMERICA

PAIS	BLANCO CAUCASICO	MESTIZOS	AFROS Y MULATOS	INDIGENAS
Costa Rica	82.7%	10.3%	5.0%	2%
El Salvador	12.70%	86.30%	-	1%
Guatemala	18.85%	40.15%	1.0%	41%
Honduras	7%	81%	4.0%	8%
Nicaragua	17%	69%	9.0%	5%

Fuente: AUTOR 2016. De Wikipedia. Grupos Étnicos en América Central

De la Tabla 7, se puede comprobar que: Guatemala es un país multicultural, donde predominan las etnias nativas (23 grupos diferentes); en el Salvador predominan los Mestizos, y los grupos minoritarios son los indígenas, con una reducida población Blanca, siendo la raza dominante.

a. EL COOPERATIVISMO Y LA PAZ EN GUATEMALA

El cooperativismo en Guatemala surge en 1903 con el decreto 630 que legaliza las sociedades Cooperativas a instancias de lo establecido en la Constitución política que señalaba la necesidad e interés de incentivar esta forma de organizaciones socio-empresariales. En 1944 el Estado se compromete a apoyar económica y técnicamente al sector cooperativo. Y en 1956 se crea gran número de cooperativas agrarias, pero por la violencia muchas de ellas enfrentaron represión y persecución de sus líderes al ser señalados como comunistas. A partir de entonces y hasta la firma de los acuerdos de paz, el cooperativismo en Guatemala padeció bajo los

Gobiernos dictatoriales una fuerte presión que limitó su desarrollo. Muchas cooperativistas desaparecieron entre los años 70 y 80. Confecoop (2010)

En 1977 se creó la Confederación Guatemalteca de Federaciones Cooperativas CONFECOOP (2010), que integra 11 Federaciones. los cooperativistas constituyen el 24% de la población total y el 9.2% de la PEA. Las cooperativas agrícolas están presentes en toda la geografía nacional, siendo su principal actividad la de comercialización de productos y suministros agrícolas, de intermediación financiera y de asistencia técnica. La participación de los asociados frente en la PEA agrícola es del 22%. Caracterizan las explotaciones agrarias cooperadas:

- Ser minifundios con bajos niveles de mercadeo de sus productos.
- Técnicas de producción con baja tecnología
- Producción de alimentos basados en el maíz, trigo y hortalizas.
- Bajos niveles de mecanización.
- Limitado acceso al crédito
- Precarios niveles de capacitación
- Ausencia de técnicas administrativas y de comercialización en las explotaciones y las organizaciones cooperativas.
- Gran presencia de las culturas indígenas mayas.
- Escasos conocimientos sobre cooperativismo
- Solo las cooperativas cafeteras destacan por sus niveles de tecnificación en el campo, la administración y comercialización.

Participar en el proceso de paz y acompañar la firma e implementación de los Acuerdos; ser miembro de instituciones y foros estratégicos de la sociedad nacional y participar en la creación y operación de consorcios empresariales, reflejan la importancia del cooperativismo en la vida nacional de Guatemala. CONFECOOP - FEDECOAG (2010).

Política Pública y el Fomento al Cooperativismo Agropecuario

En la Agenda de los Acuerdos de Paz entre el Gobierno de Guatemala y la URNG en 1996, como sucedió en los otros dos países Centro Americanos, El Salvador y Nicaragua, fue la Reforma Agraria el eje de las discusiones en torno al modelo de desarrollo económico a implementar por la importancia que el Agro representa para la Nación. Y dado el carácter social reivindicatorio del grupo guerrillero, según López y Mora (2012), ésta debía propender por:

- El desarrollo Integral del campo
- Reintegración de Tierras a los desplazados
- Repartición de tierras nacionales a las comunidades afectadas por la violencia
- Generación de Empleo digno y estable para el trabajador campesino
- Reivindicación de los derechos y dignidades de las comunidades indígenas
- Política nutricional y alimentaria que garantice el desarrollo de los niños
- Protección y apoyo al trabajo de la mujer en igualdad de condiciones que el hombre
- Fomento y promoción del modelo Cooperativo para los proyectos productivos
- Apoyo y protección a la producción nacional alimentaria
- Apoyo a la comercialización de los productos agropecuarios.

A diferencia de la visión empresarial privada, como lo sostienen Confecoop-Confecoag (2010), la perspectiva cooperativista guatemalteca parte del ser humano como objeto y fin de toda actividad y su aporte al post-conflicto, fue recuperar el tejido social, basada en valores como la ayuda mutua, la responsabilidad social empresarial, la igualdad que erradica la discriminación y diferencia, la equidad redistributiva y la solidaridad que hermana a los individuos, y en principios la adhesión libre y voluntaria, el control y gestión democrática, la participación económica, la autonomía e independencia, la cooperación entre cooperativas y el interés por la comunidad. El cooperativismo ha promovido la educación y formación en autogestión de sus afiliados, organizado a las comunidades, fomentado la participación de mujeres y jóvenes en la dirección de las organizaciones, y el compromiso con la comunidad intercultural.

Según Confecoop (2010), las Cooperativas Agropecuarias hacen parte activa de los programas nacionales de Alimentación, de Manejo y Conservación de Suelos, Reforestación y Protección de fuentes de agua.

En el cuidado del medio ambiente, según CONFECOOP y FEDECOAG (2014), las cooperativas agropecuarias se han comprometido con realizar prácticas de buen manejo ambiental para preservar el bosque, el agua y el suelo, siendo las mayores usuarias del Programa de Incentivos Forestales. La producción, industrialización, distribución y mercadeo se realiza en cultivos que cuidan la naturaleza en armonía con los intereses de las comunidades y el manejo de los desechos, residuos sólidos y el tratamiento de aguas se hace con criterios técnicos.

Para INACOP-Confecoop (2009), a 2008 existían 841 cooperativas activas con más de 1.225.000 asociados, de los cuáles un 42.38% eran mujeres y un 90.21% eran socios de cooperativas de ahorro y crédito. El sector cooperativo contribuye con la producción agropecuaria para el consumo interno y las exportaciones, de Fríjol, Banano, Café, Leche (y sus derivados), Cacao, Algodón y maíz en Guatemala luego de finalizado el conflicto.

Casos Exitosos de Cooperativas Agropecuarias Guatemaltecas:

Según Castañeda y Sigüenza (2013), las cooperativas del agro guatemalteco tienen una activa presencia en el PIB agropecuario y en el volumen exportado. Entre los casos más destacados, destacan:

1. **COOPERATIVA REY QUINCHE:** Cooperativa de Base que ha generado empleo e ingreso sostenible en la zona más pobre del país, bajo la dirección de mujeres.
2. **COOPERATIVA CUATRO PINOS.** Localizada en la comunidad de San Lucas Sacatepéquez; cuenta con 1694 asociados; sus asociados y trabajadores perciben ingresos superiores al promedio de las comunidades rurales guatemaltecas; su actividad principal es la exportación de hortalizas frescas hacia Estados Unidos y Canadá; ha contado con el apoyo del Gobierno Suizo y cuenta con un personal técnico y directivo profesional.
3. **COOPERATIVA MAGDALENA** Cuenta con 349 asociados, ubicada en Sacatepéquez; produce y exporta hortalizas.
4. **COOPERATA RENACIMIENTO 59.** Esta cooperativa se dedica al beneficiado del café; cuenta con 141 asociados y está ubicada en Jutiapa, colindante con El Salvador.

5. **COOPERATIVA CHELAJ.** Se dedica a la industrialización y comercialización de Derivados lácteos en Quetzaltenango. Cuenta con 84 asociados y más de 1000 productores que entregan leche a la cooperativa.

1.2. EL COOPERATIVISMO Y LA PAZ EN EL SALVADOR

El Cooperativismo en El Salvador nace con la expedición del Código de Comercio que trata sobre las Sociedades Cooperativas en 1904. En la década del 50 el Estado, la Iglesia Católica y los sindicatos dan impulso al movimiento cooperativo. En la década del 60, en el marco de la Alianza para el Progreso, se inicia la reforma agraria que fomenta desarrollo del campo a partir de Cooperativas Agrarias. Así, en 1969 se crea el Instituto Salvadoreño de Fomento Cooperativo (INSAFOCOOP) y nacen la Asociación Cooperativa de Producción Agropecuaria Integrada (ACOPAI) y la Federación de Asociaciones Agropecuarias del Salvador (FEDECOOPADES).

En 1979 se la Junta Revolucionaria de Gobierno impulsa al cooperativismo Agropecuario. Se crearon muchas cooperativas que generaron empleo en el campo, que para el siglo XXI representa el 7% de la PEA y el 14% de la PEA Agrícola. Sin embargo, su posicionamiento como alternativa de desarrollo económico y social se ha visto fuertemente impedida por el conflicto armado y por los ulteriores gobiernos sucedidos a los acuerdos de paz, que han descuidado al sector Solidario.

En El Salvador las cooperativas agrarias están inscritas en el Departamento de Asociaciones Cooperativas (DAA) del Ministerio de Agricultura y en el Instituto Salvadoreño de Fomento Cooperativo (INSAFOCOOP); representan el 73% del total de cooperativas del país pero sus condiciones de desarrollo son precarias por la falta de apoyo institucional y en general, por las mismas condiciones frágiles de la Economía Nacional, resultado de la situación de pobreza del campesinado, sin acceso a la tierra, asesoría técnica o al crédito para explotar sus pequeñas parcelas. De 1998 a 2008, en las federaciones disminuyó la membresía entre un 41% y un 50%, por el escaso apoyo institucional que a partir del posconflicto tuvieron las cooperativas.

TABLA 8. COOPERATIVAS POR FEDERACIÓN DE 1998- 2009

FEDERACIONES	1998	2004	2009	VAR. %
1 ASID	15	10	13	-13%
2 FECANM	11	10	11	0%
3 FECORA (FECORAPCEN)	21	14	12	-43%
4 FECORACEN	26	18	13	-50%
5 FECORAO	47	30	25	-47%
6 FECORASAL	25	24	13	-48%
7 FENACOA	34	25	20	-41%
8 CCS	13	0	0	-100%
TOTAL COOPERATIVAS	192	131	107	

FUENTE: CONFRAS (2009)

TABLA 9 CULTIVOS Y RUBROS DE PRODUCCIÓN EN COOPERATIVAS POR FEDERACIÓN EN EL SALVADOR

FEDERACIONES/							
ASOCIACIÓN	Café	Caña	Frutales	Ganadería	Granos	Acuicultura	Total
1 ASID	1		12				13
2 FECANM					11		11
3 FECORA	1				10	1	12
4 FECORAPCEN	2				11		13
5 FECORAO	1	1		1	21		25
6 FECORASAL	6	3		1	3		13
7 FENACOA		1			19		20
TOTAL COOP.	11	5	12	2	76	1	107

FUENTE: CONFRAS (2009)

Las cooperativas trabajan en seis rubros productivos: café, caña de azúcar, frutales, ganadería, granos básicos y acuicultura. La mayoría de los cultivos los realizan en forma individual, en parcelas propias. Los cultivos de café y caña en gran parte son propiedad cooperativa. Una parte considerable de tierra cultivada (60%) está orientada a los granos básicos (maíz, frijol y maicillo), cultivadas en asocio. También se cultiva café y caña. Buena parte de las tierras 3,252 manzanas (13%) las utilizan como pasto para el ganado. COFRAS (2009)

La tierra cultivada por las cooperativas asociadas a CONFRAS, en el año cosecha 2007-2008 equivalen al 2.5% del total de área cosechada a nivel nacional en dicho año⁹. La producción de cultivos destinados a la demanda interna (arroz, maíz, frijol y sorgo) es el 2% del total nacional. Y el área cultivada de los productos tradicionales de exportación (algodón, café y caña de azúcar) representa el 2%. Los principales problemas que las cooperativas y cooperativistas tienen para producir son:

- Falta de financiación para capital de trabajo a bajo costo.
- Insumos caros y precios baratos de los cultivos.
- Falta de tierra para trabajar.
- Falta de apoyo en capacitación y asistencia técnica.
- Factores climáticos: sequía e inundaciones.

Ello ha impedido que las cooperativas puedan ampliar la producción lechera tecnificada, la crianza avícola y porcina, desarrollar proyectos para mujeres, tecnificar la pesca, la industrialización del coco y del café. La mayoría de las cooperativas compra los insumos en forma individual en agro-servicios o tiendas cercanas, a precios elevados. Las tiendas les compran la cosecha barata. Ello implica una relación desigual y adversa para las cooperativas. CONFRAS (2009)

Casos Exitosos de Cooperativas Agropecuarias Salvadoreñas:

- **COOPERATIVA EL TERCIO:** Ubicada en la provincia de Usulután; cuenta con 749 asociados que producen melón para la exportación, maíz, y ganado de leche; fue beneficiaria de una finca de 1200 hectáreas; ha llevado a cabo prácticas con uso de moderna tecnología para alcanzar altos estándares de calidad; su personal directivo tiene formación profesional.

Otras cooperativas Agropecuarias Salvadoreñas destacadas en la producción cafetera son: El Espino, Buena Vista, Hacienda Las Tablas, La Labor, Los Pinos, Santa Adela, Santa Fe

y San Carlos. Y en la producción azucarera, destacan: La Maroma, Nancuchiname, Hacienda Normandía, Nuevo Modelo, La Esperanza y El Chingo, según lo refiere CONFRAS (2009)

1.3. EL COOPERATIVISMO Y LA PAZ EN NICARAGUA

Según la ACI (2008), en Nicaragua, hasta la Revolución Sandinista que triunfara en 1979, la economía popular ha imperado como forma de vida de la gran mayoría de la población, que integra actividades informales individuales y familiares de subsistencia, sin protección social ni apoyo institucional, que se orientan a satisfacer sus necesidades básicas de: trabajo, alimentación, salud, educación, mediante esfuerzo y recursos propios. La constituyen campesinos, finqueros, parceleros, trabajadores independientes, artesanos, indígenas, desempleados, a pesar de su precaria situación, aportan significativamente Producto Interno Bruto (PIB).

Política Pública y el Fomento al Cooperativismo Agropecuario

Nicaragua es uno de los países más pobres y menos desarrollados de América Latina con un ingreso per cápita de US\$802, que ocupa en el IDH el puesto 125 entre 177 países. Es la economía más débil de Centro América, en permanente déficit y con balanza comercial deficitaria. Exporta un poco más de mil millones de dólares e importa tres veces esta cantidad. Casi un 40% de sus exportaciones se destina a la compra de alimentos que el país podría producir; su población en un (56%) es urbana y se acentúa con la acelerada migración del campo, según estudio de CIPRES (2009). Nicaragua no debería ser pobre por tener una baja densidad poblacional (42 habitantes por Km²) en una extensión de 130,668 km² con abundantes recursos naturales, agrícolas, marinos y turísticos, con una población joven en un 40%

El sector cooperativo nace con el líder revolucionario Sandino (1930), cuando se organizan las primeras cooperativas agropecuarias en Río Coco y Waslala. A partir de entonces ha pasado por muchos cambios según las diferentes administraciones públicas. Hay un surgimiento del cooperativismo, con el programa reformista político de la Alianza para el Progreso impulsado por los Estados Unidos a través de su agencia de desarrollo, AID, en toda América Latina en donde se incorpora la promoción de la pequeña y mediana industria En 1966 se crea la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FECANIC) para capacitación,

asistencia técnica y financiera al sector. Se implanta la Reforma Agraria para reasentar a los campesinos en tierras de frontera agrícola, precisa la ACI-COLAC (2004).

Como Política de Estado, en el postconflicto, el fomento y promoción a las formas asociativas de producción y comercialización, pasan a ser prioridad. Se educa al pueblo en el sentido de que la asociatividad y la autogestión permite su integración horizontal y acceso a una economía de escala, al crédito, el procesamiento, el mercadeo, el conocimiento y la tecnología; a alcanzar excedentes económicos, controlar el mercado interno y defender sus intereses de clase, afirma Cáceres (2006). Los nuevos sujetos económicos de esta economía son los productores-trabajadores (en la agricultura, la industria el comercio el crédito, la cultura) organizándose y apropiándose de una estrategia cooperativa, asociativa autogestionaria, democrática cuya razón de ser es la satisfacción de las necesidades y el bienestar de sus asociados. El cooperativismo nicaragüense es una estrategia de desarrollo económico alternativa apoyada por el Estado que fomenta la cultura solidaria y asociativa. (ROMERO, Y FERRERO, (Eds.) (2004)

Con esta nueva Reforma Agraria, consistente en la entrega masiva de tierras, con una Política Pública de fomento al Cooperativismo Agropecuario de financiamiento, abastecimiento de insumos, herramientas y servicios complementarios a la producción, para la redistribución del ingreso entre los campesinos pobres y los trabajadores del campo sin tierra. El Sandinismo adquirió un 48,4% de las tierras y se la entregó a jornaleros y peones agrícolas. El 13% de la tierra estuvo en manos de las Cooperativas Agrícolas Sandinistas (CAS) o Cooperativas de Producción, las Cooperativas de Surco Muerto (CSM) que cultivan la tierra colectivamente, pero los campesinos conservan sus propias parcelas y los Colectivos de Producción CDP (pre-cooperativas con trabajo colectivo), tal como lo refiere Núñez (2002)

En la Revolución Sandinista, según Chamorro y FitzGerald (1987), la mujer luchó por la equidad de género y logró acceso a la tierra en condiciones igualitarias al hombre y conquistó cargos de dirección. La mujer participó activamente en las organizaciones de masa, en tareas de la defensa de la Revolución y en el movimiento cooperativo como socias, y en actividades de comercialización y distribución.

Tal como lo afirman Chamorro y FitzGerald (1987), la Economía Social se desarrolla en Nicaragua durante la Revolución Sandinista en la década de los años ochenta que da origen a emprendimientos cooperativos, agrupamientos autogestionarios de empresas de trabajadores y otras formas de libre asociación. Se forman más de mil quinientos sindicatos, y el modelo

empresarial cooperativo pasó a ser el motor económico de la Revolución, en el campo. Ese cambio motivó un incremento geométrico en la creación de nuevas cooperativas que se constituyeron en el eje del desarrollo económico y social de Nicaragua, según estudio de CIPRES (2009)

**TABLA 10. NUMERO ORGANIZACIONES ASOCIATIVAS
DEL CAMPO EN NICARAGUA A 2007**

TIPO ENTIDAD	No. ORGANIZACIONES	No. ASOCIADOS
AGROPECUARIAS	2.741	119.205
COOPERATIVAS	881	47.887
COLECTIVOS	1.475	64.147
PESCA	385	7.171

FUENTE: CIPRES (2009)

Por su importancia en la Política Sandinista, existe un gran número de organizaciones solidarias que controlan el campo nicaragüense desde el posconflicto, generando empleo a los campesinos en todo el territorio nacional.

Las tablas 11 y 12 muestran el número de cooperativas del agro por departamentos y por productos que las 863 entidades solidarias producen. Por ser Nicaragua un país que basa su economía en la producción agropecuaria, las cooperativas son pieza fundamental en la Política agraria y de ahí su presencia en todos los departamentos produciendo los alimentos básicos de la canasta familiar del pueblo nicaragüense y generando excedentes exportables

**TABLA 11. PORCENTAJE DE PRODUCCION Y NUMERO COOPERATIVAS
AGROPECUARIAS POR DEPARTAMENTO A 2006**

Departamento	No. de Cooperativas	Granos Básicos (%)	Oleaginosas (%)	Hortalizas (%)	Cítricos (%)
Boaco	18	79	1,0	18	19
Carazo	30	71	4,0	24	23
Chinandega	118	81	65,0	18	8
Chontales	45	62	1,0	16	9
Estelí	40	88	2,0	76	10
Granada	74	58	1,0	35	19
Jinotega	26	84	0,5	87	2

León	66	79	78,0	18	26
Madriz	19	74	2,1	16	4
Managua	75	61	11,0	56	23
Masaya	92	39	13,0	89	27
Matagalpa	60	84	3,0	78	7
Nueva Segovia	23	74	1,0	12	4
RAAN	21	93	0,2	10	12
RAAS	37	86	0,1	12	12
Río San Juan	21	82	0,3	10,5	7
Rivas	98	62	5,0	16,5	4
TOTAL	863	74	11,1	34,8	13

FUENTE: CIPRES (2009)

Como lo muestra esta tabla, en todos los departamentos de Nicaragua, la presencia de cooperativas en diferentes rubros económicos es vital para el progreso del campo y del país. Aquí como en los demás casos, no obstante, la orientación política socialista, el Estado a titulado la tierra en cabeza de los pequeños y medianos agricultores, y ha seguido las mismas pautas que en Vietnam y Ruanda, esto es, que según las condiciones geográficas y de tierras, en cada territorio, se cultiva un único producto que es comercializado por las cooperativas integradas por todos los agricultores, quienes logran a través de ellas, comercializar sus productos, a precio justo. Estas cooperativas, al igual que sus similares en los países estudiados, sirven a su vez como centros de acopio, almacenamiento, procesamiento (según el producto), transporte a los centros de distribución y consumo, garantizando la compra total de las cosechas, la asistencia técnica y de provisión agrícola requerida por los campesinos para optimizar su tierra.

TABLA 12. PRODUCCION PRODUCTOS BASICOS CANASTA FAMILIAR POR DEPARTAMENTO A 2006

Departamento	No. de Coop.	Caña de Azúcar (%)	Musáceos (%)	Café (%)	Ganado Bovino (%)	Porcino (%)	Lácteos (%)
Boaco	18	8	37	66	65	57	78

Carazo	30	10	43	32	37	40	2
Chinandega	118	20	3	58	51	45	10
Chontales	45	2	2	93	76	59	73
Estelí	40	3	71	13	62	35	12
Granada	74	2	15	44	34	36	35
Jinotega	26	5	85	26	35	47	21
León	66	21	7	44	67	55	5
Madriz	19	2	85	9	32	26	4
Managua	75	1	18	52	40	33	9
Masaya	92	0	19	25	17	27	5
Matagalpa	60	5	65	34	42	43	45
Nueva Segovia	23	6	85	17	35	31	16
RAAN	21	14	32	77	51	63	6
RAAS	37	11	21	83	66	67	3
Río San Juan	21	5	8	91	62	54	26
Rivas	98	3	2	89	42	48	54
TOTAL	863	7	35	50	48	45	24

FUENTE: CIPRES (2009)

En la Tabla 13, se presentan las Federaciones y Centrales Cooperativas Agropecuarias de Nicaragua que agrupan y representan a las empresas asociativas ante las entidades gubernamentales que tienen que ver con la política Agraria, ejerciendo gran influencia en la protección y defensa de los intereses nacionales respecto al proceso de apertura económica y el ingreso de productos extranjeros que les puedan competir.

TABLA 13. FEDERACIONES Y CENTRALES COOPERATIVAS AGROPECUARIAS EN NICARAGUA A 2006

<p>Federaciones Agropecuarias:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias y Agroindustriales (FENACOOOP). 2. La Federación Agropecuaria de Cooperativas de Mujeres Productoras del Campo de Nicaragua, R.L. (FEMUPROCAN). 3. Federación de Dueños de Bosque de Nicaragua (FEDUBONIC).
--

4. Federación de Cooperativas Agroindustriales de Nicaragua (FENIAGRO).

Centrales Cooperativas Agropecuarias:

- En Managua:

Central de Cooperativas de Servicios Agropecuarios R.L.

Central de Cooperativas de Trabajos Agropecuarios R.L

Central de Cooperativas de Trabajos Agropecuarios R.L.

- En Granada: Central de Cooperativas Agroexportadoras del Sur R.L.

- En San Carlos (Central de Cooperativas Río San Juan R.L

- En Jalapa: Central de Cooperativas Forestales de la Segovia R.L.

- En Matagalpa: Central de Cooperativas Cafetaleros del Norte R.L.

- En Juigalpa: Central de Cooperativas Regional R.L.

Federación de Pesca Artesanal Nicaragüense.

FUENTE: CIPRES (2009)

Las cooperativas de comercio justo y orgánico son productores agroindustriales orgánicos (producción, procesamiento y comercialización), los más dinámicos de la Economía Social en Nicaragua. Desarrollan el modelo de precio justo para los productores (superiores a los costos de producción y a los del mercado local), fomentando el uso de técnicas eco-amigables en la producción y de responsabilidad con los consumidores; fomentan la asociatividad para alcanzar el mejoramiento de sus condiciones de vida con compromiso comunitario y respeto por la identidad de género; sus prácticas ayudan a sostener el ecosistema, la biodiversidad, la tierra, y el agua. INICIATIVA POR EL DESARROLLO RURAL DE NICARAGUA (2001).

**TABLA 14. COOPERATIVAS DE CAFÉ EN COMERCIO JUSTO,
EN NICARAGUA A 2005**

Nombre de Cooperativa o Asociación de Cooperativas	No. Total de miembros (2005)	Producción de Café Orgánico 2005 (QQ)
PRODECOOP	2.281	15.143
CECOCAFEN	1.554	8.293,13
CORSAN	-	14.000
SOPPEXCCA	650	1.760

PROCOCER	450	4.392,76
EL GORRIÓN	-	11.550
SOLIDARIDAD(COOPERATIVAS DE COMUNIDADES)	31	1.755
UCA MIRA FLOR	316	450
LA PROVIDENCIA	132	2.500
TIERRA NUEVA (BOACO)	641	6.000
SAN ISIDRO (BOACO)	211	2.242
UCPCO	112	1.500
TOTAL	6.378	69.585,89

FUENTE: CIPRES 2009

El principal producto de exportación de Nicaragua es el café, y éste es comercializado y exportado a través de las cooperativas que indica la tabla 14, desarrollando un proceso similar al caso de las cooperativas de caficultores en Colombia.

2. CONTRIBUCION DEL COMPERATIVISMO A LA PAZ EN EL POSTCONFLICTO EN RUANDA

Ruanda es un país con una alta tasa de crecimiento, casi 12 millones de habitantes en una superficie similar a Antioquia, con un férreo régimen político preocupado en mantener una paz forzada (producto de los violentos enfrentamientos interétnicos entre Tutsis y Hutus), fomentar la inversión extranjera y tecnificar el país. Desde 1996, Ruanda está experimentando un notable crecimiento económico, gracias principalmente al sector inversor privado y a la continua entrada de ayuda exterior. Pese a los avances económicos, Ruanda es un país con un 45% de la población bajo el umbral de la pobreza y donde el 80% de su población trabaja en la agricultura, principalmente la de subsistencia, además de una pequeña producción mineral y procesamiento de productos agrícolas. El turismo es actualmente la principal fuente de renta del país, y desde el 2008 la minería ha sobrepasado el café y el té como principal fuente de productos para exportación. (Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro, 2016)

El Desarrollo del cooperativismo en Ruanda, al igual que en los otros países de los Grandes Lagos Franco-anglófonos, se ha dividido en dos etapas: La primera, hasta la década de los 90 del siglo XX, estuvo influida por la intervención del Estado, más que en la iniciativa de

los intereses comunales. Se caracterizó por ser organizaciones dependientes o clientes del Estado y otros organismos mixtos (público-privados), que las signó como instrumentos para la implementación de las políticas socioeconómicas del gobierno, que dio al traste con su Autonomía e independencia y que las condenó a un estado de inacción total. (Wanyama, Develtere y Pollet, 2015). Esta época estuvo enmarcada por Gobiernos Dictatoriales, posteriores a los movimientos independistas de los años 50-60, y que convivieron con la violencia subsecuente generada por las luchas tribales y las limpiezas étnicas, (entre Hutus y Tutsis) en este pequeño país centroafricano, que postró al borde de la hambruna, a su población. De manera que, el control del Estado era sofocante sobre todas las cooperativas y de ahí que su contribución potencial al desarrollo económico fuera mínima.

La segunda etapa, en cambio, a partir de 1990, con la liberalización de la economía, gracias a la adopción del Programa de Ajuste Estructura por parte del F.M.I., el Cooperativismo en Ruanda logró liberarse de la presión ejercida por el Estado, en virtud de la implementación de una nueva legislación para el Sector Cooperativo que le brindó un marco de acción económico y administrativo, con independencia y autonomía.

No obstante, ello, la liberación del mercado dio al traste con la evolución de las cooperativas, que pasaron de ser un instrumento de los Gobiernos tiránicos de turno, a no ser tenidas en cuenta en la política pública, de los sucesivos gobiernos democráticos sucedidos, luego de la violencia generada por el enfrentamiento étnico (limpieza). La apertura del mercado, denotó las debilidades económicas y administrativas de las cooperativas existentes, y la competencia determinó su desaparición por su ineficiencia, dado que no pudieron continuar por sí mismas, sin contar con las ayudas estatales de antes. Las pocas cooperativas que sobrevivieron o las nuevas creadas, han tenido que incorporar prácticas empresariales modernas que les permitan satisfacer las exigencias de sus asociados y clientes, y ser competitivas, de la misma manera que ha sucedido en las cooperativas de aquellos países de Europa Oriental, sudeste asiático y los países africanos anglófonos, que cambiaron de sistema económico, al pasar de uno regido por la Planificación Central controlada por el estado, a una de Libre Mercado. (Birshall, 2004).

En su origen, los blancos británicos promovieron y defendieron los intereses de los agricultores encaminados a mejorar su productividad para la exportación a Gran Bretaña durante

la Colonia, que prevaleció hasta la independencia (década de los 50-60), y las cooperativas creadas por estos hacendados, excluyó a los raizales. Y por ello, este modelo asociativo, no fue asimilado por los habitantes nativos siendo independientes.

Desde 1910, en que se legisló sobre las cooperativas, su papel en la incipiente economía de estos territorios aledaños a los grandes lagos se enfocó hacia el almacenamiento de los productos del campo; el suministro de instrumentos de la granja; el procesamiento de productos agrícolas; el otorgamiento de créditos; y la asistencia técnica, pero su desarrollo empresarial, nunca favoreció a la población africana.

A partir de 1940, en que el modelo pudo permear la cultura tribal en algunas comunidades, los gobiernos coloniales establecieron estrictos controles sobre las mismas, limitando su desarrollo. Las cooperativas en este contexto se establecieron como un instrumento del gobierno Colonial, a fin de ir involucrando a la población nativa en el incipiente mercado que se iba formando, aprovechando los precios bajos de los productos agrícolas comercializados para ser exportados a la metrópoli (el Reino Unido). Así, poco a poco, las organizaciones campesinas cooperativas, iban involucrándose en la economía, controladas desde arriba, accediendo al crédito, semillas, aperos de labranza y asistencia técnica, para mejorar su productividad y favorecer los consumos externos.

La Independencia y el Estancamiento del Cooperativismo

Durante la independencia, según Develtere (2008), el modelo cooperativo que subsistió en Ruanda se sostuvo con base en un marco jurídico que les permitió desarrollar procesos de integración con cooperativas de segundo nivel, conformar federaciones y aliarse con Sindicatos, compartiendo los mismos objetivos sociales y económicos. Ello hizo que el sector social en Ruanda se fortaleciera con el nacimiento de las sociedades mutuas, asociaciones, fundaciones y fideicomisos, que con el tiempo fortalecería sus lazos y su economía y es allí donde surge la primera cooperativa agrícola, autogestionada por mujeres.

Las cooperativas pasaron a ser instrumentos funcionales de los empresarios rurales individuales o familias que les ayudó a adquirir insumos de calidad y comercializar su producción. En todo caso, estas organizaciones, durante el período independentista, estuvieron atadas a los designios del Gobierno de Turno y, por consiguiente, su desarrollo fue muy limitado y excluyente y donde primó la escasez de recursos económicos.

Como instrumentos de política, sirvió a los intereses populistas y nacionalistas de los líderes de turno, que estructuraron un aparato administrativo encargado del desarrollo cooperativo, con estamentos de control, vigilancia y de planificación financiera. Bajo este esquema, empieza a florecer la producción de café (década de los 60-70 del siglo XX), convirtiéndose las cooperativas en agentes exclusivos de comercialización del grano, asegurando su supervivencia gracias al control que esta posición dominante les otorgaba. A partir de entonces, para poder exportar el grano, el agricultor debía pertenecer a una cooperativa, pues a través de ellas, el Estado financiaba la actividad agrícola. En este sentido, el sector cooperativo perdió su carácter voluntario, convirtiendo la afiliación en un imperativo político e ideológico. Afiliarse a una cooperativa era obligatorio.

Por otra parte, los sucesivos regímenes dictatoriales que se impusieron, con tintes socialistas, al asumir la propiedad de la tierra cultivable, obligó al campesinado, adicionalmente, a afiliarse a estas organizaciones, a efectos de poder tener acceso a las mismas, en calidades de arrendatarios. De ahí que, las cooperativas, en vez de ser entidades sociales de inclusión, se convirtieron en la época independentista, en instrumentos de control político, que restringía el accionar de los líderes populares: Los dirigentes cooperativistas fueron cooptados por el aparato político, que impidió su desarrollo autónomo y la posibilidad de integrarse en federaciones para actuar como agente económico-social en la política pública. Sin embargo, esta asociación entre el estado y las cooperativas resultó en un destacado crecimiento del sector en términos de afiliación y número de cooperativas.

Pero, no obstante, esta situación, el bajo perfil administrativo y económico de estas organizaciones, dio al traste con las expectativas de los Gobiernos, producto del alto nivel de analfabetismo de los campesinos. La desorganización caracterizó a estas organizaciones, degenerando en serios problemas de nepotismo, corrupción, mala gestión e indisciplina financiera. Ello contribuyó a la desconfianza y decepción de todos los involucrados en dichas cooperativas.

La presencia internacional, de organizaciones adscritas a la ONU, la OIT y la FAO, a través de ONG's, permitieron que el modelo cooperativo no desapareciera. Desde 1966, con la Recomendación núm. 127 de la OIT', se pidió a los gobiernos desarrollar estrategias para fortalecer al cooperativismo en los países subdesarrollados, en razón a sus grandes virtudes de integración y bienestar sociales, necesarias en estos países agobiados por la pobreza extrema.

Participaron activamente en estos programas de impulso a las organizaciones sociales productivas, la agencias para el desarrollo de Noruega, las cooperativas financieras de Estados Unidos y Canadá, entre otras, pero ello no fue suficiente. La Grave crisis económica, política y social que enfrentaba Ruanda, producto de las diferencias étnicas, dieron al traste con las ayudas ofrecidas; las actividades de las cooperativas eran irrelevantes para alcanzar un cambio social y económico. (Fals Borda, Fals-Borda et al., 1976).

Para la década de los 80, las pocas cooperativas existentes, continuaron sirviendo a organizaciones donantes como instrumentos para canalizar subsidios a los beneficiarios, y sirviendo a los gobiernos para el desarrollo de la producción agrícola. Prevalecía en las estructuras orgánicas, una dirigencia incompetente, que carecía de mínimos conocimientos en materia de educación cooperativa. Sus dirigentes siempre se prestaron para el cabildeo de ayuda o subvención, recursos que nunca llegaban a la Base. De otra parte, los afiliados, nunca adquirieron educación solidaria, y tampoco les interesó contribuir económicamente al fortalecimiento patrimonial de dichas organizaciones, situación que las condenó a una dependencia financiera externa y a la rendición de cuentas externa en lugar de rendición de cuentas interna.

Logro de la Autonomía para las Cooperativas

Con la implementación de las medidas de ajuste estructural promovidas por el FMI, las economías de los países africanos dieron paso a mercados más libres, disminuyendo la intervención del Estado en la Economía (Bangura y Gibbon, 1992:7).

Estas medidas requerían introducir cambios en la organización y funcionamiento de las cooperativas. El Estado retiró su apoyo al cooperativismo, el cual dejó de contar con la auditoría, supervisión y formación de directivos, sin ser reemplazados con instituciones alternativas y se redujo la planta de personal del Departamento de Desarrollo Cooperativo; se dio origen a una nueva legislación que fortalecía su autonomía e independencia y el desarrollo pleno de los principios universales del cooperativismo. Se esperaba que, con estas medidas, las cooperativas serían organizaciones democráticas y profesionales, autosuficientes, capaces de competir con otras empresas privadas en el mercado.

Este cambio en las reglas de juego indujo la presencia de nuevos actores en los sectores económicos donde las cooperativas imponían las condiciones. Dado que, para poder

comercializar sus productos, el campesino tenía que afiliarse a la cooperativa, y esta a su vez, tenía el control de la comercialización, el nuevo modelo implicaba la presencia de otros competidores y la libertad del granjero de vender sus productos a quien quisiera, sin necesidad de estar afiliado a la cooperativa, que hasta entonces, era el único canal de comercialización existente en el pueblo. La disponibilidad de varios canales de mercado en la nueva (década de los 90), implicó la reducción de la membresía de las cooperativas. Y en la misma dirección sucedió con la relación con los sindicatos cooperativos para el procesamiento primario y exportación.

Con una economía incipiente, un caos político total, y las heridas abiertas de la guerra civil reciente que condujo a uno de los Genocidios más aberrantes de la humanidad en tiempos recientes, el cooperativismo prácticamente desapareció.

Los Desafíos que enfrentan las Cooperativas en el postconflicto

Los grandes desafíos que enfrentan las cooperativas ruandesas tienen que ver con la Eficiencia, la debilidad patrimonial, el alto nivel de endeudamiento, su solvencia limitada; la débil capacidad empresarial de los gerentes y miembros de los Consejos de Administración y el Analfabetismo de su base (Birgegaard y Genberg, 1994).

No obstante, todas las dificultades que han enfrentado las cooperativas en este escenario hostil. Luego del cese de la violencia interétnica, el número y calidad de miembro ha ido creciendo. Aunque todavía recuperándose del impacto del genocidio que paralizó numerosas actividades económicas en 1994, para el siglo XXI Ruanda cuenta con una población estimada de 33.631 tipos diferentes de organizaciones sociales y solidarias, siendo las más representativas, las cooperativas, pero ha de tenerse mucho cuidado con esta cifra, pues no existen datos confiables que respalden esta cifra. Se estima que un 47% de las mismas está activa. (Develtere y Pollet, 2008).

El Cooperativismo Agropecuario Ruandés en el siglo XXI

Para comienzos de siglo, se ha presentado una proliferación de nuevas cooperativas que tratan de mantener el ritmo de las exigencias de la economía de mercado, siguiendo las orientaciones del cooperativismo británico, orientado a la producción con integración horizontal (cooperación entre cooperativas y entre propietarios), que brinda mayor independencia a los

propietarios de tierras, pero altamente regulado por la legislación interna y externa del sector cooperativo ruandés. Y ello ha incidido grandemente en el proceso de desarrollo económico del campo, en el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades campesinas, incluida la educación y, ante todo, en la consolidación de la paz, desafortunadamente lograda por la depuración étnica.

Paralelamente al desarrollo del cooperativismo rural, se han ido fortaleciendo algunas federaciones de cooperativistas como la Unión Cooperativa del Arroz (UCORIRWA), que está cumpliendo con el papel de la negociación de precios del cereal con el gobierno. (Develtere y Pollet, 2008). Ha favorecido el fortalecimiento de este sector, liderado por el cooperativismo, de las Cooperativas de Ahorro y crédito agrario, de la cual hacen parte, tanto los campesinos, como las cooperativas a las que están afiliados.

Pero, las cooperativas adolecen de serios problemas de eficiencia para convertirse en motores económicos de progreso, producto de la corrupción y de la falta de capacidad directiva y logística para optimizar los procesos de comercialización de los productos del campo ruandés. (ACI 1996: 14). Por ello, ha sido prioritario educar a la base en los principios y valores que inspiran al movimiento; los miembros tienden a tener una identidad de grupo y a participar en la vida asociativa de la cooperativa conforme a lo previsto en el modelo holístico de la economía social. Cada vez que acepta que la homogeneidad de intereses es crucial para las operaciones del negocio en las cooperativas porque aumenta contactos e interacciones entre los asociados, las directivas y la Comunidad, aumenta la lealtad y confianza. Los cursos de cooperativismo se están popularizando entre las comunidades; incluyen lecciones de economía doméstica a las mujeres, salud, cuidado y asistencia especial a los agricultores pequeños y pobres. De esta manera, se han ido superando los viejos modelos ineficientes y excluyentes, por organizaciones más participativas, que defienden los intereses individuales y colectivos de la comunidad que representan. (WANYAMA Y otros, 2007).

La Diversificación de Empresas Cooperativas

Hasta antes de los 90's, la historia de las cooperativas tenía que ver con las agrícolas y de crédito. Las primeras, controlaban la producción de café, arroz, lácteos, algodón, cacao. Pero a partir de las Reformas Estructurales y de cara al Postconflicto, con la liberalización del mercado, las cooperativas tuvieron que enfrentar el reto de su reestructuración para poder sobrevivir. Esto

ha inducido el cambio de actividades en varias de ellas, orientadas hacia cultivos más rentables, como abandonar la producción de algodón en favor de los lácteos y ahorro y crédito, sector que ha denotado un importante crecimiento, representando la segunda fuerza financiera del país, con más de 398.799 afiliados, integrados a la Unión des Banques Populaires. Este auge del cooperativismo está determinado por su capacidad para llegar a la gente que de otra manera quedan excluidos de los mercados financieros.

Han aparecido cooperativas que incursionan en otros sectores como vivienda, consumo, industria artesanal y destilerías. Otras cooperativas están cambiando su actividad especial, por la multiactividad. En atención a las necesidades de sus asociados. Han integrado prácticas gerenciales eficientistas, que buscan hacerlas competitivas, conquistando mercados, mejorando su comercialización e invirtiendo en Gestión de Calidad. Están incorporando personal calificado y profesional, que ha mejorado su rentabilidad. (WANYAMA, 2015).

Sentando las bases de la Agricultura Familiar Cooperativa en Ruanda

El Instituto Nacional de Educación Social para la formación en RUANDA (IFR) y ALBOAN (Organización no Gubernamental de la Comunidad Vasco Navarra de España), acompañan al Gobierno desde 2009, consolidando las capacidades de las cooperativas en los sectores agrícolas de arroz, café, cacahuete y champiñón en el Este y Norte de Ruanda, y promoviendo el ahorro y crédito locales para asegurar la sostenibilidad de estos cultivos, acompañado de programas de capacitación en gestión solidaria, igualdad de género y resolución de conflictos dentro del ámbito familiar y cooperativo, y velando por introducir practicas locales medio ambientalmente sostenibles. (Milz, 2011)

El proyecto cubre 13.500 familias que viven en el campo, que se dedican a la agricultura a pequeña escala. Más de 60% de las familias de cultivan menos de 0.7 ha/ familia. El 25% cultivan menos de 0,2 ha/familia. Un 2% no tiene tierras donde cultivar y tiene que pagar un alquiler. Los cultivos de subsistencia representan el 92% de las tierras cultivadas y dos tercios de ellas están destinadas al consumo familiar. Las técnicas de cultivo son arcaicas y no hay acceso a los insumos necesarios, por lo que la producción es insuficiente para proveer las necesidades básicas de la familia campesina. (Milz, 2011)

Así, en el proceso de consolidación de la paz, el Gobierno le ha apostado a la promoción del modelo asociativo, para incrementar la productividad de los cultivos, reforzar las

capacidades técnicas de campesinos/as, mejorar el rendimiento del suelo; promoviendo la participación de la mujer; mejorando su salud y cambiando la cultura de sometimiento, por la de igualdad e inclusión. Este proceso incluye dotar a las comunidades, a través de las Cooperativas, de aperos de labranza, fertilizantes, semillas mejoradas, aunado a la provisión de crédito por medio de las Cooperativas de Ahorro y Crédito. Y, promoviendo la conciencia medioambiental de protección a los bosques, la fauna, el territorio. (WANYAMA, 2014)

Ruanda desarrolla la Revolución Verde.

Ruanda firmó el Acuerdo del PDDAA (Programa Detallado para el Desarrollo de la Agricultura Africana), en 2007 que la involucra en la Revolución Verde en África para la transformación de la agricultura, que acentúa la especialización regional, fortalece los monocultivos; aumenta uso de insumos modernos (semillas comerciales, fertilizantes y pesticidas químicos) y desechos animales; combatiendo la erosión, en busca de una agricultura comercial orientada al mercado. (Milz, 2011).

El programa quiere mejorar la productividad de la agricultura con el aumento de las importaciones y del uso de fertilizantes químicos el uso masivo de semillas comerciales; una política de consolidación de las tierras; la organización del mercado y del sector privado, y facilitar acceso al crédito agropecuario. Se pretende las importaciones de productos alimentarios agrícolas. Desde entonces, la producción agrícola creció 14% al año, en las cosechas de maíz, trigo y yuca [mandioca]. Las importaciones de cereales bajaron casi 20% al año. El rendimiento maíz y trigo llegó al 227% y 173% de 2007 a 2009. Y en ello ha tenido gran incidencia la participación de las Cooperativas de Comercialización que han contribuido a organizar el mercado y estabilizar los precios de los productos. (Milz, 2011).

Después de lograr la reconstrucción y estabilización de un país devastado por la guerra y el genocidio de 1994, el gobierno ruandés, de Paul Kagame, llevó a cabo la revolución Verde. Las autoridades dispusieron de recursos administrativos y financieros para alcanzar resultados inmediatos, ejerciendo gran presión sobre cada distrito administrativo; se exigió a los dirigentes de las cooperativas que obtuvieran resultados concretos; se forzó a los campesinos a reagruparse en cooperativas. Los dirigentes de las cooperativas fueron sustituidos por personas designadas por el Gobierno; para cada distrito, se priorizaron cultivos identificados como estratégicos:

maíz, arroz y yuca en el sureste; papa, trigo y maíz en el norte, y flores en la provincia de Kigali. Los Asociados (voluntarios o a la fuerza) debieron explotar la tierra con un solo producto, según estudios realizados. (Milz, 2011)

El monocultivo obligatorio para Optimizar la Producción

Aunque la asociación de cultivos tiene efectos benéficos para la producción de la tierra, como la fijación del nitrógeno al suelo por las leguminosas, protección contra plagas y parásitos, contra la erosión, el uso de semillas mejoradas, de fertilizantes y plaguicidas químicos, exigen el paso obligatorio al monocultivo con el fin de hacer rentable la producción de unos productos. De esta manera, se incorporaron a la producción, extensas superficies improductivas y heterogéneas, con un solo producto, que ha facilitado la puesta en marcha y el seguimiento de los itinerarios de cultivos. Y en caso de que alguien no pueda cumplir con la producción de cultivos establecidos, puede perder su tierra. Esto se ha constituido en un proceso traumático para muchos agricultores, que no estaban acostumbrados a un sistema rígido, que no toma en cuenta los saberes de los campesinos en materia de selección de variedades, la asociación de cultivos y la rotación de estos. Los agricultores se vuelven entonces dependientes de los múltiples actores de una red compleja que les abastece de semillas, cuando antes gozaban de soberanía. La fecha de siembra de un cultivo ya no depende de la observación de las condiciones meteorológicas por parte del campesino, sino de la organización más o menos eficiente de la administración encargada del programa de intensificación agrícola. (WANYAMA, 2014)

La regionalización obligatoria de los cultivos fijos se hace a costa de otros cultivos esenciales para la seguridad alimentaria y para el equilibrio nutricional de la población. Esto entraña la desaparición de las producciones tradicionales, poco productivas, en beneficio de una que otra especie, de origen externo a la región, pero rentables. Las hortalizas y tubérculos han dado paso al maíz. Y de este proceso se rentan las multinacionales. En Ruanda, la compañía noruega Yara International ASA, primera proveedora de fertilizantes químicos de origen mineral en el mundo, fundadora del Foro sobre la Revolución Verde en África (AGRF) que tuvo lugar en Ghana del 2 al 4 de septiembre del 2010 bajo la presidencia de Kofi Annan, monopoliza la comercialización de estos productos. La nueva Revolución Verde concebida para

África sigue los lineamientos económicos y agrarios liberales de los organismos financiadores internacionales. (Miltz, 2011).

Ante la presión ejercida por varias localidades, se están implementando otros métodos de cultivo alternativo, como la agroforestería, el cultivo de leguminosas que fijan el nitrógeno, los cultivos intercalados, las asociaciones y rotaciones de cultivos, la preparación de insecticidas naturales y las compostas, que han demostrado su eficiencia y permiten a los campesinos mejorar la fertilidad de los suelos y el rendimiento. Con la agricultura orgánica, se puede alimentos sanos y diversos, protegiendo los suelos aumentando la tasa de materia orgánica año tras año. Así, se está logrando disminuir el costo de fertilizantes químicos importados que dañan nuestro suelo. Los abonos provienen de los residuos de la cría de ganado y de las cosechas. Ello ha contribuido a que muchas familias pobres pueden mejorar su autonomía alimentaria de manera sustentable y recobrar su dignidad de campesinos. (Milz, 2011)

3. CONTRIBUCION DEL COOPERATIVISMO EN EL POSTCONFLICTO EN VIETNAM

Cuando en 1976 finalmente se logró la unificación de Vietnam, tras años de lucha contra Estados Unidos, la economía ha afrontado diversas crisis producto de una planificación central errada, la reducción de la colaboración externa y los conflictos regionales de sus vecinos. El proceso de transición hacia se inicia a comienzos de los 80's con el reconocimiento del cambio hacia un modelo económico basado en el mercado para superar el subdesarrollo y la pobreza. (Quang, 2007)

Entre 1979 y 1986 el gobierno introdujo algunas reformas, pero sin cambiar el modelo de planeación centralizada. La liberación gradual en los 80's, incrementó la producción, pero que incidió en el incremento generalizado de los precios. Ello generó turbulentas condiciones económicas. El Partido Comunista de Vietnam introdujo una reforma global: *Doi Moi* (Renovación), abolían la planificación central dando paso a la economía de mercado. Entre tanto, Estados Unidos continuó su embargo comercial hasta 1994; las dificultades económicas continuaron hasta entonces: Inflación, desempleo, déficit fiscal. El sector agrícola estaba mejor posicionado que el industrial para poder enfrentar los cambios. Las principales provincias productoras de arroz habían suprimido, de forma clara y tajante, el sistema oficial de precios.

Pero el clima macroeconómico limitó el crecimiento de la producción. En 1988 se suprimieron las explotaciones agrícolas colectivas y los precios se estabilizaron, dando paso a un crecimiento de la producción agrícola sostenido. A partir del 2000 el empleo agrario subió; se pasó de la dependencia de las importaciones de productos alimenticios a su exportación. Ello ha garantizado la seguridad alimentaria desde 1989. (Randolph, Ringler, Tien, y Rosegrant, (2004)

Antes del periodo de renovación

Antes de la *Doi Moi* en 1986, las cooperativas agrícolas dominaban en solitario las actividades de producción en las áreas rurales. Éstas proporcionaban la materia prima, transferían tecnología y tenían derecho a comprar toda la producción de los agricultores. En esa época, no existía el mercado libre y los agricultores no podían vender la producción para obtener ingresos líquidos. En 1980, había 110.878 cooperativas en el Norte que comprendían al 96,9% de todos los agricultores y en el resto del país la cifra era de 126.056, el 65,6% de los agricultores. Hasta entonces, las cooperativas agrícolas habían desempeñado un papel vital en el desarrollo rural, recuperando y rehabilitando territorios afectados por la Guerra. Pero este modelo nunca fue un estímulo para los agricultores, propiciando el estancamiento de la producción agrícola. Aunque las cooperativas controlaban y utilizaban el 95% de la tierra cultivable, no generaban el 50% de los ingresos a sus miembros y no lograron los objetivos económicos del Segundo Plan Quinquenal (1976-1980) fijados por el 4º Congreso Nacional del Partido. (Amador y Estepa, 2011)

En 1980, la producción alimentaria fue tan limitada que Vietnam tuvo que importar comida para atender a sus 70 millones de pobres habitantes. A los agricultores no les interesaba la producción, dejaron los arrozales sin proteger y sin cultivar⁹. Muchas cooperativas del Sur existían solamente de nombre, en tanto que las del Norte adjudicaban tierra a los miembros de las cooperativas para su alquiler o con contratos ilegales. (Qunag, 2007)

1981-1985, el Doi-Moi, Cambia el Paradigma

En el plan quinquenal de 1981-1986 fijó como principal objetivo el desarrollo de la producción de bienes de consumo, las exportaciones y los productos alimenticios, con prioridad al desarrollo agrícola. Esta reforma introdujo grandes cambios económicos: Mejorar las explotaciones Agrícolas, y la gestión de las forestales; introdujo un nuevo método basado en la

productividad de la mano de obra y la emisión de derechos de explotación de la tierra (o sea, la privatización), animando a los agricultores a invertir en el cultivo de arrozales. Desde entonces, la economía doméstica creció mucho y se dio un movimiento frenético de los “Tres Planes”, que originó algunos problemas entre lo estatal y el incipiente mercado libre. Desde 1982, se concedió más libertad a la iniciativa privada; se redujeron las políticas para controlar precios, el tipo de cambio y los intereses, pero el control estatal continuó, al igual que la importancia de las cooperativas en la economía. Y en junio de 1985, el 6° Congreso del Partido, cambió la moneda para controlar la inflación. Pero ello agravó la crisis económica; los indicadores económicos cayeron. La escasez de alimentos se agravó.

La Renovación (1986-1989) para Superar la Pobreza

Ante esta crisis, el Partido introdujo cambios radicales en la economía, pasando de una colectiva a una doméstica. El 4° Congreso del Partido en 1986 se dio cuenta de que el mecanismo de gestión centralizada no propiciaba el desarrollo, frenaba la producción, productividad y calidad de los productos, generando confusión entre los actores económicos. Con el Plan Quinquenal (1986-1990) se renovaban las instituciones y políticas de la gestión económica. (Quang, 2007)

En 1987 los agricultores se sintieron satisfechos con los beneficios de su producción, invirtieron su mano de obra, dinero y conocimientos los cultivos con mayor rendimiento. El gobierno de Vietnam fomentó el desarrollo del sector privado agrícola, al por mayor y al por menor. En 1988, el Buró Político aprobó renovación de la gestión agrícola otorgando poderes a los agricultores para ejecutar los procesos de producción y obtener beneficios de ésta. Así, la gestión se transfería de las cooperativas a Unidades Familiares, que produjo un incremento en la producción, pues los agricultores tomaron la iniciativa para adoptar y explotar los avances técnicos. (Randolph, Ringler, Tien, y Rosegrant, (2004)

De la Dependencia al Desarrollo de la Exportación (1989-1999)

En 1989, se implementó la reforma financiera: El Banco Central aplicó políticas monetarias; los bancos comerciales se encargan de la financiación de la economía y a los bancos extranjeros se les permitió operar en Vietnam. El Estado aplicó impuestos sobre la renta

bancaria; liberó las operaciones comerciales y permitió a las empresas estatales importar. El Estado mantuvo el control sobre empresas estatales clave.

De 1988 a 1991, el área cultivada de arrozales del país creció un 10,06%, que permitió a los agricultores acumular capital para su reproducción, que originó una diversificación agrícola. Pero, la economía agraria afrontaba las malas condiciones de infraestructuras y un cooperativismo ineficiente para la comercialización. En el 7º Congreso del Partido Comunista en junio de 1991 se determinó que lo más importante era desarrollar la agro silvicultura y la industria pesquera, logrando en el período 1991-1995, mejorar su proceso de industrialización y modernización agrícola y rural. Ello implicó abandonar el monocultivo de arroz; más capacitación para mejorar la productividad y disminución de impuestos. . (Quang, 2007)

En 1996, la ley de cooperativas aclaró su papel al servicio especializado para la economía doméstica. Y con la Ley del Suelo en 2001, se liberalizó la producción de arroz y se incentivó la inversión directa extranjera en diferentes sectores del agro. En el año 2000, el 70% de las cooperativas agrícolas fueron transferidas a sus asociados (había 5.692 cooperativas agrícolas). Así, en este período, la producción incrementó entre un 4% y 5% anual, con el protagonismo del café, anacardos, pimienta, caucho y té como productos de exportación, mejorando ostensiblemente los ingresos de los campesinos. Pero los niveles de obsolescencia continuaban. Ello motivó en el año 2000, la expedición de una norma que fomentaba la investigación para aumentar la competencia de los productos agrícolas y ampliar el mercado. (Randolph, Ringler, Tien, y Rosegrant, (2004)

De 1989 a 1999, la producción agrícola fue del 4,3% anual, de la industria pesquera el 5%, del arroz se 33%; la de café se multiplicó por 7; la de caucho se dobló, y el volumen de cerdos aumentó en un 27%. Así, Vietnam logró convertirse en importante exportador de arroz y el segundo a nivel mundial de café (desplazando a Colombia), utilizando el mismo modelo: Tierras de propiedad privada (del agricultor) y comercialización a través de Cooperativas de Caficultores (y de arroceros, para este producto). (Randolph, Ringler, Tien, y Rosegrant, (2004)

La producción para exportación de café es el 95%; anacardo el (100%); caucho (80-85%); pimienta (90%), y té (50%). El valor de las exportaciones de agricultura, silvicultura y piscicultura representaba entre el 38%-40% del valor total de las exportaciones anuales y la mayoría llegan al Japón, la UE y Estados Unidos que confían en su calidad. En silvicultura se cambió de gestión estatal a la adjudicación de bosques y tierras forestales a unidades familiares,

organizados a través de cooperativas de provisión y comercialización agrícola. Se ha estimulado la biodiversificación (plantar y regenerar bosques). (Randolph, Ringler, Tien, y Rosegrant, (2004)

En esta Renovación (Doi Moi), el cooperativismo ha ido decayendo, dados sus bajos niveles de profesionalización en la gestión administrativa, la falta de inversión por parte de sus asociados y por lo mismo, sus bajos niveles de competitividad. . (Quang, 2007)

Periodo de Intenso Desarrollo 2000 –2005

En el 4° Congreso del Partido de 2001 se establecieron los objetivos del Plan Quinquenal de 2001-2005: (Phong, Amador, Romero, 2007)

- Crear una institución y política unidas para la economía de mercado bajo el control del Estado.
- Aumentar la modernización e industrialización económicas.
- Intensificar la modernización e industrialización agrícolas y rurales.
- Imponer la mecanización, electrificación e irrigación, aplicando avances tecnológicos de la biotecnología. Y,
- Proteger el medioambiente.

Esta política permitió que la agricultura doméstica y privada evolucionaron rápidamente, llegando al 96% del PIB agrícola total en 2002. El Sector Estatal prácticamente desapareció del panorama económico agrario y el Acuerdo Comercial Bilateral entre Vietnam y Estado Unidos impulsó las exportaciones vietnamitas. Pero ello ha significado, como en el caso de Ruanda, el que la productividad y rentabilidad alcanzadas en uno pocos productos comerciales, haya ido en detrimento de la variedad y diversificación de productos autóctonos y de la canasta familiar.

Otros problemas que aún no resueltos tienen que ver con: La mala calidad de la educación y formación; la inversión en las áreas rurales sigue siendo modesta, el índice de pobreza disminuye rápidamente –aunque sigue siendo alto–, por otro lado, la distancia entre las áreas rurales o urbanas y las áreas llanas o montañosas es grande, máxime cuando la infraestructura vial es deficiente, al igual que los medios de transporte y de puertos. (Randolph, Ringler, Tien, y Rosegrant, (2004)

Los Nuevos Desafíos del Cooperativismo

El 18 de enero de 2007, en Hanoi se presentó el programa “BASES FOR TERRITORY-BASED RURAL DEVELOPMENT IN VIETNAM, documento en el que se sentaron las bases para el nuevo desarrollo del campo vietnamita, y que tiene que ver con: 1) Transferencia de tecnología y formación en desarrollo rural; 2) Fomento de las comunidades, cooperativas y actores locales en la toma de decisiones; 3) creación de una Red Nacional de Centros de formación e investigación en gestión de empresas agrícolas y desarrollo rural; 4) Asistencia técnica, formativa y de gestión a Cooperativas locales. (Amador, Estepa y Romero, 2008)

El DRV (Desarrollo Rural Vietnamita), es un proyecto de cooperación internacional con el Gobierno Español, liderado por la INSA-ETEA, y se basa en primera instancia en la formación e investigación en gestión de empresas cooperativas agrícolas y desarrollo rural, en las universidades agrícolas; en una estrategia para el cambio liderada por la institucionalidad y la participación de las comunidades; la asistencia técnica internacional de ONGD, que coordina y apoya el proceso. El objetivo ha sido movilizar los recursos nacionales, locales, e internacionales para incrementar el ingreso de la población rural, mejorando su nivel de vida, erradicando la pobreza y alcanzando un desarrollo sostenible, en Vietnam, un país, donde la agricultura campesina es el sector predominante, que adelanta un proceso de transición a la economía de mercado. (Sumpsi, y Amador, 2005)

En la actualidad, Vietnam ha logrado su autoabastecimiento, mejorado las condiciones de vida del campesinado y convertirse en un exportador importante de productos Rentables: Arroz, té, café, cacao y cacahuete.

4. CONTRIBUCION DEL COOPERATIVISMO A LA PAZ EN EL POSTCONFLICTO COLOMBIANO.

A 2016, según el informe de desempeño del sector cooperativo, elaborado por Confecoop, se comprueba que, en todo el territorio nacional, hay presencia de al menos, una cooperativa. Según el documento en mención, la mitad del cooperativismo está en la región centro oriente y Distrito Capital; a la fecha, se registran legalmente constituidas 3.666 cooperativas, de las cuales, 2.370, el 64.65%, están domiciliadas en 20 ciudades capitales y los 1.296 restantes se distribuyen en 477 municipios. En 228 municipios sólo hay una cooperativa.

De la población colombiana, el 12.58%, 6.131.000 colombianos, está vinculada a una cooperativa, con sus familias, implica que 18.393.030 personas, son beneficiarios directos e indirectos de los productos, servicios ofertados por las cooperativas. Esto significa que 126 personas de cada 1.000 están vinculadas a una cooperativa.

Actividad Económica de las Cooperativas

En Colombia el 84.48% de los asociados están vinculados al ahorro y crédito, (5.1 millones), de los cuales 3.3 millones están en cooperativas Financieras (186 entidades). Los restantes 1.8 millones de asociados lo son de Cooperativas de Aporte y Crédito. Esta gran concentración de asociados en este tipo de cooperativas se debe al carácter urbano y que los asociados son empleados, dependientes de empresas públicas y privadas, incluidos los docentes y han tenido una estrecha relación con los sindicatos. (Confecoop, 2017)

La segunda actividad económica es la agropecuaria y de industrias alimenticias con \$2.9 billones, esto representa el 7.59% de los activos de las cooperativas del país, pero en número de asociados, representa el 1.8% del total (110.431 personas). Los productos que lideran estas cooperativas son LA LECHE Y EL CAFÉ. Estas cooperativas han contribuido notoriamente a mejorar las condiciones de producción y comercialización, aportando así a una mejora en el nivel de ingresos del campesinado, y promoviendo el desarrollo económico y social de los territorios en que actúan. Se cuentan 259 cooperativas agropecuarias vigiladas por la Superintendencia de la Economía Solidaria. (Confecoop 2017)

La tercera actividad económica de las cooperativas es la Comercialización y el Consumo con \$2.5 billones, o sea, el 6.44%, asociando al 6.60% (404.737 personas). Existen 185 cooperativas de este tipo.

La cuarta actividad por volumen de activos es la aseguradora con \$1.4 billones y participación del 3.6% sobre el total nacional. Está conformada por la Equidad Seguros y la Aseguradora Solidaria, nacidas de la integración de más de 1.600 cooperativas de base, las cuales prestan sus productos y servicios de manera preferencial a sus entidades asociadas, compitiendo con las demás compañías de su industria en el país; están bajo el control y vigilancia de la Superintendencia Financiera.

La quinta actividad es el transporte, con \$1.2 billones en activos (3.24% del total cooperativo) y vincula a 89.228 personas (1.46% de los asociados). Ha sufrido serios reveses en

las ciudades por el cambio en los modelos de transporte de pasajeros que se han venido implementando, que ha ocasionado la desaparición del transporte cooperativo. Existen 583 cooperativas, vigiladas por la Superintendencia de Puertos y Transporte.

La sexta actividad es la salud, con activos por \$1.07 billones, lo que representa un 2.78% del total nacional y vincula a 65.127 personas (1.06% del total). Conformada por Entidades Prestadoras de Salud EPS (4), las ESS (110) que administran el régimen subsidiado de salud; y las Instituciones Prestadoras de Salud IPS (56), y son vigiladas por Superintendencia Nacional de Salud (Confecoop, 2017)

El post-Acuerdo será Respaldo por el Cooperativismo

El Cooperativismo está comprometido también con el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible, desarrollando actividades tendientes a proteger el planeta, asegurar que todos puedan disfrutar de una vida prospera, fomentar sociedades pacíficas, justas e incluyentes e impulsar el desarrollo con equidad. Enfatizó. A su vez, para el presidente de Confecoop, Carlos Acero, en el Programa Cooperativas por Colombia se busca aporte para la paz en el pos-acuerdo, con acciones que disminuyan la desigualdad con solidaridad y cooperación. (Confecoop, 2017)

De cara al Acuerdo de Paz, según el Gobierno, el modelo cooperativo servirá para avanzar en la formalización laboral en tiempos de postconflicto. Según el Ministro de Trabajo, Luis Eduardo Garzón, se promueve el modelo cooperativo como instrumento clave para el postconflicto. Se pretenden que el cooperativismo promueva la generación de empleos y trabajos dignos y garantice la sostenibilidad económica, de los militantes que abandonarán las armas, para trabajar en pro del desarrollo económico nacional. Además, se espera que las cooperativas desarrollen un Plan Padrino que permita que su experiencia se expanda para crear nuevas cooperativas. Y, para Dame Pauline Green, presidenta de la Alianza Cooperativa Internacional, el cooperativismo en el mundo ha reconstruido comunidades, generado empleos, promovido la salud y educación en zonas de conflicto y post conflicto en forma efectiva. (Confecoop, 2017)

El Cooperativismo Colombiano Requiere una Política Pública de Promoción y Fomento

Las empresas Cooperativas y de Economía Solidaria de Colombia requieren con urgencia que el Gobierno Nacional formule una política pública que fortalezca a estas entidades como una estrategia de política social para la inclusión y equidad. El Estado debe crear condiciones para el desarrollo de la economía solidaria, eliminando barreras legales que limitan sus actividades, expresó el presidente de Confecoop, en tanto que la Representante a la Cámara Olga Lucia Velásquez resaltó la necesidad de un Conpes para la economía solidaria, y una estrategia de comunicación para que se reconozcan al sector solidario sus virtudes en su lucha contra la desigualdad. Por su parte, la Ministra de Trabajo Griselda Restrepo, planteó la creación de una mesa de trabajo para la economía solidaria, de cara a la implementación del Acuerdo de Paz.

Propuesta normativa para el fomento cooperativo

Con base a lo dispuesto en los Acuerdos de Paz suscritos en La Habana, que en su aparte No. 1, prevé estímulos a la economía solidaria y cooperativa con miras a promover la equidad de género, la autonomía económica, la capacidad organizativa y el fortalecimiento de la capacidad de los pequeños productores de acceder a bienes y servicios, comercializar sus productos y mejorar sus condiciones de vida, de trabajo y de producción, CONFECOOP ha presentado una propuesta normativa orientada a profundizar la presencia cooperativa para el desarrollo rural con enfoque territorial, que contó con el apoyo de la Ministra del Trabajo, Clara López Obregón, proyecto enmarcado en las Leyes 79 de 1988 y 454 de 1998). (Confecoop, 2016).

Se busca el reconocimiento de las bondades de este modelo, su potencial para reconstruir los valores sociales y organizar a las comunidades. A la vez, se propende por fortalecer la presencia cooperativa en los territorios para contribuir a mejorar las condiciones de vida de la población más vulnerable, reduciendo la desigualdad social y propiciando el desarrollo económico. Los puntos que contempla el proyecto tienen que ver con:

Cooperativas para el desarrollo rural integral. Se plantea la posibilidad de que las cooperativas puedan ser beneficiarias de la titulación de predios administrados por la Agencia Nacional de Tierras, bajo la forma de propiedad colectiva, teniendo los asociados derechos a la utilización plena y exclusiva del predio o predios que se les asignen mediante contrato escrito, en el que conste las condiciones de uso.

Incentivos y simplificación de trámites. Para promover la creación de nuevas cooperativas para el desarrollo rural integral, se proponen incentivos y supresión de trámites simplificados, como la no exigencia del certificado de acreditación en educación cooperativa o solidaria para el registro del acto de constitución en las cámaras de comercio, y la obligatoriedad de contar con Revisor Fiscal, mientras mantengan las características de micro o pequeña empresa. Igualmente se propone simplificar los reportes para control de legalidad en los primeros tres (3), a la par que facilitar el acceso al crédito. Y en cuanto a estímulos fiscales y parafiscales, se contempla la supresión de la inversión obligatoria en los programas de educación formal. y a las tarifas de registro y renovación ante las cámaras de comercio. Y, en materia de promoción y desarrollo se propone aplicar a las nuevas cooperativas que se creen en los Territorios de paz, lo establecido para las micro, pequeñas y medianas empresas, de la Ley 590 de 2000, modificada por la Ley 905 de 2004. (Confecoop, 2016).

Mecanismos de fomento. Se plantea la creación de un Fondo de Promoción y Fomento para el Desarrollo de la Economía Cooperativa, y la cuota de fomento para el sector cooperativo, cuyos recursos serán administrados por los organismos cooperativos de integración de tercer grado de carácter nacional, con la finalidad exclusiva de fomentar actividades de investigación, asistencia técnica, difusión y promoción, y educación y capacitación, de las empresas cooperativas, que⁴ sería el 3% de los excedentes anuales de las cooperativas, tomados del 20% destinado a programas de educación formal en los términos establecidos en el numeral 4° del Artículo 19 del Estatuto Tributario. (Confecoop, 2016)

Cooperativas sociales. Se propone la creación de cooperativas prestadoras de servicios sociales, para coadyuvar a las instituciones del Estado en la prestación de servicios de interés generales como salud, salud, educación, inserción laboral, alimentación y nutrición infantil y escolar, atención y cuidado de personas, servicios a cargo de madres comunitarias, que impacten en los territorios para la atención a la población vulnerable. (Confecoop, 2016)

El cooperativismo en el escenario de la paz

El cooperativismo es optimista respecto del Acuerdo de Paz y su participación en el Post-Acuerdo, será fundamental. El cooperativismo emerge como una alternativa para avanzar en el desarrollo territorial, porque contribuye a reconstruir el tejido social, contribuyendo a través del trabajo asociativo y solidario, a la recuperación de los territorios afectados por la violencia y promueve la inclusión social, la convivencia pacífica, reduce la desigualdad y genera ingresos. (Zuluaga, 2016)

La paz se construye desde la participación efectiva y decisoria de las comunidades regionales en los procesos de reconstrucción y desarrollo territorial. Las cooperativas tienen mucho que aportar, como quiera que, por décadas, han estado vinculadas al desarrollo económico regional aprovechando las oportunidades que la paz ofrece, generando bienestar, desarrollo sostenible, derrotando la desigualdad y la pobreza y promoviendo un modelo de vida centrado en la felicidad y no en la acumulación. (Zuluaga, 2016)

5. LECCIONES APRENDIDAS

De lo investigado, se ha podido inferir que las cooperativas, indistintamente el entorno en que se desarrollen: étnico, de género, político, cultural y ambiental, pueden:

1. Contribuir a la paz, gracias a sus cualidades virtuosas que potencian el trabajo en equipo, la confianza, la ayuda mutua y la Solidaridad.
2. Los procesos de capacitación en economía solidaria, cooperativismo y gestión solidaria, son fundamentales para la sostenibilidad de estas organizaciones.

3. El enfoque gerencial con eficiencia es fundamental para lograr el éxito. Esto es, las cooperativas deben ser tratadas y administradas como empresas y por lo mismo, deben ser competitivas.
4. Se debe trabajar mucho en la capacitación de los cuadros directivos en materia de gestión, control, planeación y organización.
5. La participación de la mujer es clave. Su papel protagónico ha sido definitivo en el fortalecimiento de estas organizaciones, donde ha asumido un liderazgo vital para llevar a cabo los procesos de emprendimiento asociativo solidario.
6. Los productos y servicios que han de desarrollar las cooperativas en los procesos de postconflicto, han de ser rentables: Café, arroz, cacao, algodón, palma africana y leche, que pueden ser comercializados en el exterior.
7. Se debe contar con un gremio (federación o confederación) que agrupe y defienda los intereses de las sociedades cooperativas para que el sector se fortalezca y pueda cumplir con sus objetivos.
8. Se necesita de una Política Pública coherente de fomento y promoción de la Economía Solidaria.
9. El modelo cooperativo de mayor éxito es aquél que respeta la propiedad de la tierra en cabeza del campesino, pero lo asocia y apoya en la comercialización de sus productos. Esto quiere decir que, en todos los casos, en el campo, las cooperativas que más éxito han tenido con las comercializadoras e integrales (subsector lechero).
10. La presencia del cooperativismo financiero en el campo es vital. Se constituye en el soporte fundamental para la actividad agropecuaria, además que constituirse en la banca del pueblo (bancos populares, comunales, cajas rurales).
11. Por último, el fortalecimiento del modelo cooperativo, a propósito del postconflicto, se funda en el Precio Justo, el cual busca favorecer los intereses económicos de los productores y la satisfacción del consumidor final, disminuyendo o suprimiendo en la cadena de valor, intermediarios indeseables.
12. Para que el modelo cooperativo pueda ser implementado en las zonas afectadas por la violencia, se requiere de una política Pública de fomento y promoción de estas formas asociativas de emprendimiento, de lo contrario no se garantiza su injerencia en el proceso de postconflicto.

CONCLUSIONES.

De la investigación documental efectuada sobre la contribución de las Cooperativas Agropecuarias a la Paz en el posconflicto de Guatemala, El Salvador y Nicaragua, Ruanda, Vietnam y Colombia, se extractan las siguientes conclusiones:

- En las Agendas de Paz, el tema económico giró en torno a la Reforma Agraria Integral para recuperar el campo, promover el desarrollo económico del mismo y del campesinado.
- Se implementó una Política Pública de fomento y promoción al modelo cooperativo como el indicado para adelantar la Reforma en el posconflicto en todos los casos, y fueron los gobiernos los que velaron por su desarrollo, excepto en El Salvador.
- El modelo cooperativo es el indicado para el posconflicto por cuanto logra reconstruir el tejido social, gracias a su modelo empresarial basado en la Autogestión, la democracia participativa, la Asociatividad, el espíritu solidario y el trabajo colaborativo que lo inspiran.
- El cooperativismo agropecuario en Nicaragua tiene un fuerte apoyo porque hace parte de la Política de Estado del Gobierno Sandinista y por ello, es el modelo empresarial imperante en el campo de este país.
- El Cooperativismo Agropecuario en Guatemala, ha sido acogido por las comunidades indígenas y mestizas, que son mayoría en este país y su participación en el PIB Agrario es muy importante.
- El Cooperativismo Agropecuario en El Salvador, en el posconflicto tuvo apoyo institucional, pero luego decayó y el movimiento como tal no ha aportado significativamente al desarrollo económico de este país.
- El Cooperativismo agropecuario en Ruanda fue apoyado por el gobierno como herramienta para organizar la producción, basada en el monocultivo de productos rentables y arrojó positivos resultados.
- El Cooperativismo Agropecuario en Vietnam fue reestructurado en función del mercado y fue empleado, como en Ruanda, como herramienta de organización de la producción basada en el monocultivo de productos rentables: café, arroz, té, leche, cacahuete, que

convirtieron en poco tiempo a Vietnam en gran abastecedor de estos productos. Hoy es el segundo exportador de café del mundo.

- Paralelo al fortalecimiento de las cooperativas agropecuarias, en el postconflicto, es de vital importancia la presencia en los territorios de paz, de las cooperativas con actividad Financiera, las cuales se constituyen en los bancos de los pobres, que proveen recursos para financiar las cosechas y los procesos de comercialización.
- Respecto a sostenibilidad ambiental, las cooperativas han participado en las campañas de reforestación del bosque Tropical Húmedo, y en sus cultivos aplica buenas prácticas agrícolas, formando cadenas agroindustriales, recuperando y conservando suelos.
- En equidad de género, el cooperativismo ha incorporado activamente a la mujer en los procesos productivos y en su dirección, escalando hasta la cúspide del sector cooperativo: las Confederaciones.
- A partir del Ajuste Estructural que promovió la apertura económica y la internacionalización, el cooperativismo ha enfrentado una fuerte competencia interna y externa, por parte de competidores privados, que ha afectado su crecimiento. El caso más notorio es El Salvador
- Para el postconflicto colombiano, aun cuando en el punto 1, del Acuerdo de Paz se establece como lineamiento de política para recuperar el campo, la promoción del modelo cooperativo, poco o nada se ha hecho al respecto en lo corrido desde la firma de este.
- Ha de tenerse en cuenta que las condiciones del postconflicto en Colombia son un tanto diferentes a los países estudiados. En primer lugar, por cuanto la economía colombiana es más fuerte, su población más grande (excepto respecto de Vietnam), su territorio también lo es, y aun cuando su PIB tiene una alta participación del sector Agropecuario, sin embargo, su economía está más diversificada. De otra parte, la firma del acuerdo de paz con las Farc no determina el fin del conflicto, dada la existencia de otros grupos al margen de la ley que confrontan al Estado: los Paramilitares, las Disidencias de las Farc, el ELN, y las Bacrim, que tienen intereses económicos en común: el Narcotráfico, la tierra, la ganadería.
- Para el posconflicto colombiano, el modelo cooperativo puede contribuir grandemente en los procesos de reinserción, reintegración y desarrollo del campo, generando empleo

y bienestar al campesino, si se desarrolle una Política Pública Integral de fomento y promoción que garantice su sostenibilidad.

- Para que el modelo sea exitoso requiere de una política pública integral que brinde:
 - a. Capacitación permanente al campesinado sobre modernas técnicas y Tecnologías de producción.
 - b. Asesoría y asistencia técnica en los procesos de comercialización de los productos.
 - c. Financiación a los proyectos productivos asociativos, con seguro de cosechas.
 - d. Profesionalización de la Autogestión Cooperada.

BIBLIOGRAFÍA

- Alianza Cooperativa Internacional (ACI), Confederación del Caribe y Centroamérica (CCC-CA) y Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito (COLAC) . (2004). Análisis del Modelo Cooperativo en el Nuevo Escenario Económico.
- ACI (2008). Diagnóstico de la Economía Social en Nicaragua. San José de Costa Rica. ISBN: 978-9968-13-047-9
- Albert-Baudoin, T. (2010). Ruanda: los agricultores producen más... y comen menos. En Syfia Grands Lacs. Recuperado de:
<http://www.syfia-grands-lacs.info/index.php5?view=articles&action=voir&idArticle=1737>
- Amador, F. Estepa, L. y Romero, J. (2008). Las bases para el desarrollo rural de Vietnam: un proceso para la implementación de estrategias territoriales de desarrollo rural en Vietnam. En: Revista Desarrollo No. 34, Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación, Córdoba
- Ander-Egg, E. (2014). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. 33 ed. Bogotá, edit. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Arango, M. (2004) Economía Solidaria. Medellín. Ed. Suramericana.
- Arocha, J. y Otros (1998). Las Violencias: Inclusión Creciente. Bogotá, Edit. Centro de Estudios Sociales – U.N.
- Bejarano, J. (2005). Una Agenda para la Paz. Bogotá, 5ta. Ed. TM. Editores.
- Birchall, J. (2005) Las Cooperativas y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Bogotá, ed. Ascoop.
- Binart, D. (2009). “El programa de intensificación de los cultivos de maíz en Ruanda frente al desarrollo sustentable: prácticas y perspectivas. El caso del distrito de Bugeresá”, Universidad de Maine.
- CEPAL-FAO (2012) Cooperativas Campesinas y Seguridad Alimentaria: un Modelo Vigente. Recuperado de: <https://www.aciamericas.coop/Cooperativas-campesinas-y-4874>
- Crop Intensification Program, 2008-2009, Informe de Evaluación, IFDC, marzo de 2010, p. vi. Recuperado de: http://www.amis.minagri.gov.rw/sites/default/files/user/CIP_2008-2009_Evaluation_report.doc.pdf

- Cáceres, S. (2006). Hacia una Estrategia del Movimiento Cooperativo Nicaragüense. Propuesta del Sector Agropecuario para incidir en la negociación entre la Unión Europea y Centroamérica. FENACCOOP. Managua, Nicaragua.
- Cano, C. (1999). La Nueva Agricultura. Una contribución al proceso de paz en Colombia. Bogotá, TM Editores – Fundación Social – IICA
- Castañeda, F. y SIGÜENZA, P. (2013) Estudio de Casos Exitosos de Agricultura Sostenible y Soberanía Alimentaria en el Marco del Pidassa: Programa de Intercambio, Diálogo, Asesoría en Agricultura Sostenible y Soberanía Alimentaria. Guatemala.
- Centro para el Desarrollo Rural y Social Promoción, Investigación y Desarrollo CIPRES (2009). Las Cooperativas Agroindustriales en Nicaragua. Managua. Recuperado de: <https://ideas.coop/wp-content/uploads/2016/05/Cipres-Nicaragua.pdf>
- CONFECOOP (2008). Sector cooperativo agropecuario colombiano. EN: Observatorio Cooperativo No. 6. Bogotá.
- (2017). El Cooperativismo contribuye en la construcción de sociedades pacíficas y sostenibles, pero requiere compromiso de todos. En: Comunicoop 2188. Congreso Cooperativo. Cartagena
- (2017) El Cooperativismo analizará su participación en los programas de desarrollo local en los territorios y apoyará los esfuerzos para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En: Comunicoop No. 2190, (septiembre)
- (2017) Confecoop pide a Gobierno Nacional formular una Política Pública para el sector Cooperativo. EN: Comunicoop No. 2178 (Julio).
- (2016). Propuesta Normativa para el Fomento Cooperativo. EN: Comunicoop No. 2109 (septiembre)
- Chaves, Y., Chaves, B. y Vargas, B (2014). La Restitución de Tierras en el marco de la Ley 1448/11: Una mirada desde la población en situación de desplazamiento forzado. Soacha. EN: Diario de Campo. Bogotá, Edit. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Chamorro, F. (1987). El Movimiento Cooperativo: Contradicciones y Avances. Encuentro, UCA. Introducción a la Economía Social, Curso Internacional de Agroecología, Matagalpa, Nicaragua.
- Chermick, M. (1998). Las dimensiones internacionales de los Conflictos internos en América latina: de la guerra fría (a la paz negociada en Centroamérica) a la guerra antinarcótica. *Colombia internacional (Universidad de Los andes)*, 5 - 43.

- Confecoop y Federación de Cooperativas Agrícolas – FEDECOAG 2010. Propuesta de Desarrollo de la Crisis a la Oportunidad, de la Pobreza a la Acumulación Horizontal de la Riqueza. Una Visión Cooperativa 2.012-2. 037. Guatemala: CONFECOOP y FEDECOAG.
- CONFRAS (2009). Situación de las Cooperativas y Asociaciones Agropecuarias Afiliadas a Federaciones y CONFRAS. San Salvador. Documento.
- Cooperativas Rey Quinché (2011). Memoria de labores. Guatemala: Cooperativa Rey Quiché. Instituto Nacional de Estadística – INE 2011. Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos a julio 2011. Guatemala: INE.
- Coraggio, J. (2005). Sobre la Sostenibilidad de los emprendimientos Mercantiles de la Economía Social y Solidaria. Universidad de Buenos Aires, Ed. Suramericana.
- Cortes, B. (2014). El Proceso de Paz de Nicaragua. Efectos Políticos y Consecuencias Sociales del Conflicto Armado. Bogotá. Universidad Católica de Colombia y Università Degli Studio di Salerno. Facultad de Derecho. Maestría en Ciencias Políticas.
- Dávila Ladrón, A. y Otros (1999). Verdad y Justicia en procesos de paz o transición a la Democracia. Seminario internacional. Memorias. Bogotá, Edit. Cinep – Fundación Social.
- (2002). Gestión y Desarrollo: La Experiencia de las Cooperativas en Colombia. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Dávila Ladrón, R. (2012) Las Cooperativas Rurales y el Desarrollo Regional; el caso de las Provincias del Sur de Santander, Colombia. Recuperado de: <http://www.gdrc.org/icm/spanish/colombia.html>
- Dinero (2014). Postconflicto será respaldado por cooperativas colombianas. Recuperado de: <http://www.dinero.com/pais/articulo/empleos-para-desmovilizados-farc/202913>
- El Espectador (2016). Unión Europea desembolsa \$37.500 millones para proyectos de construcción de paz en Colombia. Bogotá.
- El Tiempo. (2017). Caquetá y Meta se suman a la sustitución de cultivos. Bogotá, Feb. 27-17.
- Elisondo, C. (2007). Sociedades y Asociaciones Cooperativas. Universidad de El Salvador, Facultad Multidisciplinaria de Occidente, Departamento de Ciencias Económicas.
- FAO (2012) Las Cooperativas Alimentan a Guatemala. Guatemala, ed. ACI-FAO.
- FECASAL DE RL (2016). La Federación de Cooperativas Agropecuarias Salvadoreñas de Responsabilidad Limitada. Obtenido de <http://96.0.249.157/index.html>

FECORACEN. (2016). Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de la Región Central
Obtenido de <http://www.fecoracen.org.sv/index.php/areas-estrategicas>.

FEDECOOPADES. (Septiembre de 2016). *FEDECOOPADES*. Obtenido de:
<http://fedecoopades.org/#home>.

Federación de Agricultores. (2016). *FEDECOOPS*. Obtenido de:
<https://plus.google.com/102627224017593723884>

FIP Fundación Ideas para la Paz (2012). Consolidación de Paz en Colombia: Una experiencia integrada en DDR y Desarrollo. Obtenido de: <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/centro-de-documentacion/Documentos/II%20Gira%20de%20Cooperaci%C3%B3n%20T%C3%A9cnica%20Sur-Sur.pdf>

----- (2017) Acnur pide Proteger a comunidades del pacífico. Bogotá

Fuentes, J., Mendoza, E. y Díaz, H. (2014). Ley General de tierras, reforma agraria y desarrollo rural integral desde la visión de las comunidades y los pueblos rurales. Recuperado de:
[file:///D:/Usuarios/Master/Documents/rpaez/UCMC/CONTRIBUCI%C3%93N%20DEL%20COOPERATIVISMO%20AGROPECUARIO%20A%20LA%20PAZ%20EN%20LA%20REINTEGRACION/BIBLIOGRAFIA/Proyecto%20LEY-DE-TIERRAS%20\(2014\).pdf](file:///D:/Usuarios/Master/Documents/rpaez/UCMC/CONTRIBUCI%C3%93N%20DEL%20COOPERATIVISMO%20AGROPECUARIO%20A%20LA%20PAZ%20EN%20LA%20REINTEGRACION/BIBLIOGRAFIA/Proyecto%20LEY-DE-TIERRAS%20(2014).pdf)

García, J. (1990). La Reforma Agraria y la Producción Agrícola Colectiva. La Experiencia de El Salvador. Ensayo. El Salvador.

Giomi, Cl., Ulla, L. y García, P. (2006). Manual de Autogestión para Organizaciones sin Fines de Lucro. Buenos Aires, Edit. Espacio.

Gobierno Nacional de Colombia (2016). Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz estable y duradera. La Habana – Cartagena.

González, A. y Otros (1994). Comunidad, Conflicto y Conciliación con Equidad. Bogotá, Edit. Antares – PNR – PNUD.

Gómez, G. (2016) Inclusión: la apuesta por el desarrollo de las regiones para la paz. Bogotá, EN: El Espectador.

Goltía, P. (2009). La Realidad Actual del Cooperativismo Agropecuario en el Salvador. En R. M. Roggenbuck, Situación Agraria y Cooperativismo en El Salvador. Documento.

Hernández, J. (2016) Cooperativizar el campo por la paz. Recuperado de:
<http://colombia2020.elespectador.com/economia/cooperativizar-el-campo-por-la-paz>

- Hernández, P. (1994). Estudio sobre las Cooperativas Agropecuarias en el Salvador. En: F. N. FUNDE. San Salvador: Socodevi, Montréal, Canadá.
- Henao, B. y Díez, H. (2005). Economía Solidaria para Tiempos de Crisis. Medellín, 2da. Edición. Edit. Impresos el Día.
- Heyck, A. (2006). Si al Acuerdo Humanitario. Bogotá, la Silueta Ediciones.
- Ila, P., Valencia, L. y Gil, L. (2009). Programa Poblaciones afectadas por el Conflicto. Memoria desde las víctimas. Bogotá. Edit. Corporación Nuevo Arco Iris.
- Índice de Desarrollo Humano (2016). Centroamérica y sus Índices de Desarrollo. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_de_Am%C3%A9rica_Central
- Inacoop-Confecoop (2008). III Censo cooperativo 2008 “las empresas cooperativas enfrentando la crisis, produciendo y generando empleo”. Recuperado de: https://www.aciamericas.coop/IMG/pdf/presentacion_iii_censo_2009_modificado_23_11_.pdf
- Iniciativa por el Desarrollo Rural de Nicaragua (2001). Bases para un Plan de Desarrollo Rural de Nicaragua. Una propuesta para la discusión y para la acción. UCA, Managua.
- Inter Press Service en Cuba (2011). La agricultura en Vietnam y el nuevo modelo agrícola en Cuba. Recuperado de: <http://www.ipscuba.net/archivo/la-agricultura-en-vietnam-y-el-nuevo-modelo-agricola-en-cuba/>
- Instituto Nacional de Cooperativas – INACOOOP 2011. Registro de Cooperativas, Fomento y Desarrollo Cooperativo, INACOOOP. Sitio Oficial INACOOOP. Disponible en: <http://inacop.gob.gt/paginas.asp?id=1684&clc=277> [23/09 2011].
- INACOOOP y CONFECOOP (2008). III Censo Cooperativo 2008: Las empresas cooperativas enfrentando la crisis, produciendo y generando empleo. Guatemala
- Jiménez, N., Strong, N. y Shapiro, I. (2014) El empresariado después del plebiscito. Recuperado de: [file:///D:/Usuarios/Master/Documents/rpaez/UCMC/CONTRIBUCI%C3%93N%20DEL%20COOPERATIVISMO%20AGROPECUARIO%20A%20LA%20PAZ%20EN%20LA%20REINTEGRACION/BILIBOGRAFIA/Proyecto%20LEY-DE-TIERRAS%20\(2014\).pdf](file:///D:/Usuarios/Master/Documents/rpaez/UCMC/CONTRIBUCI%C3%93N%20DEL%20COOPERATIVISMO%20AGROPECUARIO%20A%20LA%20PAZ%20EN%20LA%20REINTEGRACION/BILIBOGRAFIA/Proyecto%20LEY-DE-TIERRAS%20(2014).pdf)
- Julia-Igual, J. y Meliá, E. (2008): Social Economy and the Cooperative Movement in Europe: Input to a New Vision of Agriculture and Rural Development in the Europe of the 25; CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa (62), Special Issue; pp. 147-172. <http://www.redalyc.org/pdf/174/17412442006.pdf>

- Karla, V. y Villavicencio, S. (2008). El Genocidio en Ruanda. Recuperado de:
<http://www.razonypalabra.org.mx/libros/libros/ruanda.pdf>
- Londoño, J. (1997). Sociedad Civil, control social y democracia participativa. Bogotá, edit. TM Editores – Fescol.
- López, B. y Mora, A. (2012) Visión Panorámica del Sector Cooperativo en Guatemala. Un Mecanismo de Promoción del Desarrollo y Lucha Contra la Pobreza. Ed. OIT-ACI. Guatemala.
- Mar Cabanes, J. y Gómez, L. (2014). Economía social y Soberanía Alimentaria. Aportaciones de las cooperativas y asociaciones agroecológicas de producción y consumo al bienestar de los territorios. En: CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, nº 82, diciembre 2014, pp. 127-154.
<http://www.redalyc.org/pdf/174/17433883005.pdf>
- Martínez, L. (1996). Reforma Agraria y Cooperativismo en el Salvador: Antecedentes y Perspectivas (1970 - 1996). San Salvador.
- Martínez, J. (2017) Políticas Públicas para la Economía Solidaria en Colombia. Antecedentes y Perspectivas en el Postconflicto. EN: Revista REVESCO, vol. 123. Universidad Complutense. Madrid.
- Medina, M. (2016). Así será la gerencia del acuerdo rural. EN: El Espectador. Bogotá.
- (2016) Los retos del acuerdo sobre las tierras. EN: El Espectador. Bogotá.
- Mc Grath, M. (2007) Cooperativas Prósperas. Bogotá, Editora Guadalupe Ltda. 10ª Edición.
- Milz, M. (2011). Revolución Verde en Ruanda: un programa autoritario de intensificación agrícola al servicio de la agroindustria. Recuperado de:
<https://www.grain.org/es/article/entries/4268-la-revolucion-verde-en-ruanda-un-programa-autoritario-de-intensificacion-agricola-al-servicio-de-la-agroindustria?print=true>
- Murcia, H. (1986). Desarrollo de Empresas en el Agro. Bogotá. Edit. Agro germinar.
- Núñez, O. (2002). EL Manifiesto Asociativo y Autogestionario. CIPRES, Managua, Nicaragua.
- OIT. (2010). La Recuperación Económica Local en Situaciones de posconflicto. Programa de Respuesta a las Crisis y Reconstrucción Primera edición (OIT/CRISIS). Ginebra.
- Padilla, S. (2017). Cooperativas: el camino del posconflicto. Recuperado de:
<https://colombia2020.elespectador.com/pais/cooperativas-el-camino-del-posconflicto>

- Páez, R. y Rodríguez, H. (2016) Contribución a la Paz del Cooperativismo Agropecuario en el postconflicto en Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Documento. Bogotá.
- Pardo, R. y Otros (2005). Conflicto y paz en Colombia: Consecuencias y perspectivas para el futuro. Ponencias del seminario. Bogotá, Edit. Alfaomega – Ideas para la Paz.
- PARDO RUEDA, Rafael. (1996). De Primera mano. Bogotá, Edit. Norma.
- Phong, D., Amador, F. y Romero, J. (2007), Bases for territory-based rural development in Vietnam, Ed. Hanoi Agricultural University (Vietnam)-AECI-AIDA-ETEA – 451 págs.
- Qunag, D. (2007) Sector Agrícola de Vietnam: Políticas y Resultados. I Congreso de Desarrollo Humano. Madrid.
- Randolph, B., Ringler, C., Tien, N. y Rosegrant, M. (2004). Macro Policies and Investment Priorities for Irrigated Agriculture in Vietnam, Recuperado de: http://www.iwmi.cgiar.org/Assessment/files_new/publications/CA%20Research%20Reports/CARR6.pdf.
- Regalado, R. y Otros (2013). Insurgencias, Diálogos y Negociaciones. Centroamérica, Chiapas y Colombia. Bogotá, Edit. Ocean sur.
- Resander, (2016). Lanzamiento de la Cooperativa Agropecuaria de Campesinos y Campesinas del Centro del Magdalena, COLAPAZ. Recuperado de: <http://resander.com/lanzamiento-de-la-cooperativa-agropecuaria-de-campesinos-y-campesinas-del-centro-del-magdalena-colapaz/>
- Rettberg, A. y otros (2005). Preparar el Futuro: Conflicto y Postconflicto en Colombia. Bogotá, Edit. Alfaomega.
- Romero, J. y Ferrero, G. (2004). Desarrollo rural en Nicaragua. Del consenso en los principios a una propuesta para la acción. Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 247 págs.
- Salinas, F. (2007) La Cooperativa Agraria. Barcelona, Biblioteca Ceac de cooperativismo.
- Santacruz, J. (2009). Ensayo Sobre el Origen del Cooperativismo en El Salvador. El Salvador: Universidad de El Salvador, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales del Departamento de derecho.
- Salinas, F. (2007). La Cooperativa Agraria. Barcelona, Ediciones Ceac.
- Santos, A., Garzón, L. y Otros (2006). Reinserción, Reconciliación y Ciudades. Bogotá, Edit. Fundación Konrad Adenauer.
- Serna, H. y Rodríguez, M. (2015). El sector solidario como alternativa para el desarrollo social e inclusivo en el postconflicto colombiano. En: Cooperativismo y Desarrollo / Volumen

24 / Número 107 / julio-diciembre 2015

<file:///F:/UNAD/TRABAJO%20DE%20GRADO/Dialnet-ElSectorSolidarioComoAlternativaParaElDesarrolloSo-5352669.pdf>

Silva, D. (2011). Asociaciones Campesinas en Resistencia Civil. Construcción de Paz y Desarrollo en el Magdalena medio. Bogotá, Edit. UNIMINUTO. CEIHS.

Sumpsi, J. y Amador, F. (2005), “Nuevos enfoques de la cooperación para el desarrollo rural”. EN: Revista Española de Desarrollo y Cooperación. N° extraordinario de 2005, pp. 27-27.

Valderrama, C. (1952) Aspectos del Cooperativismo Colombiano. Bogotá, Imprenta Nacional.

Villamizar, D., Cuesta, J. y Otros (2007). Desmovilización, un camino hacia la paz. 2da. Ed. Bogotá, Edit. Filigrana.

Wills, L. y Martínez, C. (2005). La mediación como herramienta para la Resolución de Conflictos Armados Internos. Bogotá, Edit. Alfaomega – Ideas para la Paz.

Wanyama, F., Develtere, P. and Pollet, I. (2014) Reinventing the wheel? African cooperatives in a liberalized economic environment. OIT. Ginebra.

----- (2015) Cooperatives for African Development: Lessons from Experience. School of Development and Strategic Studies, Maseno University, Kenya.

Wikipedia (2016). Economía de América Central. Recuperado de:
https://es.wikipedia.org/wiki/Econom%C3%ADa_de_Am%C3%A9rica_Central

Zabala, H. (2016). Economía agraria y asociatividad cooperativa en Colombia. Recuperado de:
http://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/230_Economia_agraria_y_asociatividad_cooperativa_en_Colombia.pdf

Zuluaga, C. (2016). El cooperativismo en el escenario de la paz. EN: Revista Colombia Cooperativa No. 123 (Julio). Bogotá. <http://ascoop.coop/archivonoticias/columna-de-la-semana/4731-el-cooperativismo-en-el-escenario-de-la-paz>